REAL VIAGE DE LA REYNA NVESTRA SEÑORA DOÑA MARIANA DE AVSTRIA,

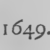
DESDE LA CORTE, Y CIVDAD IMPERIAL DE VIENA, HASTA ESTOS SVS REYNOS DE ESPAÑA.

AL REY NVESTRO SEÑOR EN SV REAL CONSEIO DE LAS ORDENES.

POR FREY D. ANTONIO DE LEON Y XARAVA, del Abito de Calatraua, Colegial del Imperial de su Orden en la Vniuersidad de Salamanca, natural de la Ciudad de Cuenca.



Año



1649.

Con licencia, En Madrid por Domingo Garcia y Morràs.

... Imprenta en la calle de los Preciados.

CENSVRA DEL REVERENDISsimo P.M.Fr.Iuan Ponce de Leon, de la Orden de los Minimos, Predicador de su Mageſtad, y Calificador del Conſejo de la Santa, y General Inquiſicion.

M. P. S.

EN Eſte papel que V. A. me manda que cẽſure, ſe deſcriue con marauilloſo artificio, el Real Viaje de la Reyna N.S. ſin q̃ ſu Autor en la relacion que del haze refiera coſa que no ſea del mayor ſeruicio de ſu Mageſtad, que Dios guarde. Por lo qual ſe le puede dar licẽcia, para que cõ toda breuedad lo imprima, pues de hazerſe aſsi, reſultarà alegria vniuerſal à toda España, y contento eſpecial a toda la Chriſtiandad, aſsi lo ſiento. En la Victoria de Madrid en 5. de Octubre de 649.

Fray Iuan Ponce de Leon.

SEÑOR.



Esde el dia que por mandado de V. Mageſtad ſali deſta Corte, propuſe anotar en diaria narracion las mas ſingulares grandezas, y circunſtancias de la jornada de la Reyna nueſtra Señora, que Dios guarde (atreuimiento exceſsiuo, y ſegun el ſentir del Rey Sabio, dificil, ò impoſsible, contar el buelo de vna Aguila Imperial) executèlo aſsi, ajuſtandome al ſucceſſo con toda puntualidad, y certeza, aunque en rudo, y toſco eſtilo, que lo parecerà mas, dàdoſe à luz eſtos, que à todas (por ſer mios) han de ſer borrones, ſi bien me ſirue de conſuelo la verdad cierta de ſu texto, tan facil, ſi no la huuiera obſeruado, de negar, donde ay tantos teſtigos oculares.

Conſagro al Real nombre de V. Mageſtad eſte papel, ſiendo forçoſo valerme de los Miniſtros Grandes del Conſejo ſupremo de las Ordenes, y Superiores mios (atento à la en que milito) para que por ſus manos llegue à los pies de V. Mageſtad, y deſta ſuerte correſponda à lo ſoberano, y Real del aſſumpto, ſoberana, y Real la proteccion. Grandes dixe, y lo ſon, porque como en V. Mageſtad reſplandece ſobre el Oro de los atributos de Iuſto, Clemente, y Poderoſo, el eſmalte de Grande, aſsi à los Conſejeros de V. Mageſtad deſte ſagrado Tribunal (Eſtrellas q̃ apréden eſplendores del Sol Mageſtuoſo) pues ſe admira la Politica, eſtudioſamente Chriſtiana, logrando creditos de amable à la juſticia, y al gouierno, pues brilla el luſtre generico, y aſcendencia iluſtre, que califican (doy credito à paſſados ſiglos) en Excelentiſſimas Familias, progenitores de primera, y aun ſuperior Esfera, ya de vno, y ya de otro Reyno, pues los aplaude ſuſpenſa la veneracion por la Prelacia que en nombre de V. Mageſtad exercen en las tres Ordenes, que à la Fè, y à Eſpaña à precio de Rios de ſangre, reſtauraron Coronas por rendidos trofeos, pues luze la equidad inuiolable, proporcionandoſe à la rectitud piadoſa, la miſericordia ſeuera; no me parece que es ſinrazon apellidarlos con Epi-

teto

teto de Grandes, como dezir, que estas glorias redundan en la soberania de V. Mageſtad, Dueño de todo. Por ſu medio, pues, aſpiro humildemente atreuido à dedicar eſtos fragmentos al Real nombre de V. Mageſtad, ſin neceſsitar para lograr ſu agrado, y la aceptacion comun de Eſpaña, de mas cartas de fauor, ò recomendacion para eſte efecto, q̃ el nõbre de la Reyna nueſtra Señora, q̃ los iluſtra por ſobreeſcrito, y titulo. A V. M. ſuplico admita de mi humildad eſte pequeño ſeruicio, que, ſi acertaſſe a ſer del guſto de V. Mag. no me deſpedirè de hazer la deſcripcion de otro viage, quando (naciendo para Suceſſor de ſus Reynos el FILIPO QVINTO Deſeado, que eſperamos, ſi no vn Alexandro Magno, hijo de otro mayor Filipo) vaya la Sereniſsima Señora Infante à ſer Reyna de los eſtraños, y Emperatriz del Orbe. Guarde Dios à V. Mageſtad ſiglos ſin fin, como la Chriſtiandad ha meneſter.

B. L. P. de V. Mag. ſu mas humilde vaſſallo.

Fray D. Antonio de Leon y Xarava.


Ara venir siruiendo en la Jornada à la Reina nuestra señora, partio Lunes 16. de Nouiembre de 1648. la Casa Real desde Madrid camino de Malaga, y el Excelētissimo Duque de Naxara à 18. Auia sido el tiēpo fauorable; pero desde este dia començò à llouer, siendo con esto penosissimo el viage. Hizose por Aranjuez, Ocaña, Cõsuegra, Mãçanares, y se passò la Sierra Morena à San Esteuan del Puerto: del à las Ciudades de Andujar, Buxalance, y Antequera, de la qual a las ventas de Alora por la parte que se llama Puertollano: estaua tan pātanoso el camino, y el agua q̃ cayò, fue tanta, q̃ no era posible passar adelante, y asi muchas personas se quedaron en los coches toda la noche, pareciendo era vna borrasca, ò tormenta de tierra.

Llegò el Duque a Malaga a 7. de Diziembre, recibiole la Ciudad con salua de artilleria por el oficio superior que iba exerciēdo: aquella noche llegaron al Muelle 4. galeras de España, cuyo Gouernador es don Luis Fernandez de Cordoua, Cauallero del Orden de Santiago. Eran la Capitana de España, Santa Maria de Guadalupe, San Genaro, y San Iuan de Napoles, pocos dias despues llegaron las galeras San Pedro, y Sāta Clara; pero por auer tocado en Cartagena, que toda via estaua indiciada de peste, se mandò passassen al Puerto de Santa Maria. Esperose tiempo para la embarcacion, juzgando que las briças de Enero le serenassen.

A 21. de Diziembre se celebraron los años de la Reina N.S. con salua general de la Alcazaua, fortaleza que domina la Ciudad, y Marina, y de las quatro galeras que se adornaron de Flamulas, y Gallardetes de diuersas colores. Parecio no auia bastante capacidad en las quatro galeras, y asi se acomodò parte de la Real Casa en vn nauio Ginoues mercante que se fletò por quenta de su Mag. y se llamaua Nuestra S. de Concordia.

A 21. de Enero dia de santa Ines puso la Capitana vandera de Leua, y disparò pieça, y se embarcò el Duque a las onze: iba con su Exc. dō Luis Fernandez de Cordoua, Gouernador de las galeras. En Guadalupe el Conde de Figueirò, y el señor D. Geronimo Mascareñas, Capellan mayor, y Limosnero de la Reina N.S. En san Genaro don Rodrigo de Tapia, y don Diego de Herrera Caualleriżos, y ocho Pajes de su Mageſt. con don Iuan de Malaga su Ayo. En san Iuan de Napoles, los dos Secretarios don Martin de Villela, y don Iuan de Larrea, con los demas oficios principales, de Contralor, Grafiel, Tesorero, y otros. En el nauio el Marques de Belmar, don Francisco de Ocampo del Auito de Santiago, y D. Iuan de la Laguna del de Alcantara, Capellanes de su Mag. y otros criados de la Real Casa. Zarparon las galeras a las 5. de la tarde, saludandolas con dos saluas Reales, la Alcazaua, y baluartes de Malaga, a q̃ respondieron ellas. Era el viento poniente, mas fresco de lo que se quisiera, las olas muy crecidas que aquella noche entraron con muchos mares sobre la Chusma, y con la violencia de los vientos se quebraron las entenas

de los triquetes de Guadalupe, y san Genaro, remediose como se pudo, y se prosiguio el viage por los llanos de Almeria. Descubriose el segundo dia vn nauio de Turcos, que juzgando que las galeras eran saetias se vino para ellas; pero reconociendo la palamenta se puso en huida: corrierō viētos, ya tramontanas, ya ponientes, y con ellos viendo de lexos a Cartagena (cuyo Castillo saludó con su artilleria) a Alicante, y a la Moraina, llegaron a Denia a 25. de Enero, su Castillo hizo salua tambien, al entrar por la Barra: hizieronse las entenas que se auian quebrado, despalmaronse las galeras, y a 29. zarparon con viento en popa la buelta de los Alfaques de Tortosa, adonde passado con felicidad el golfo de Valencia llegarō a 31. Començaron a correr tramontanas, y neuar sin dar lugar a la prosecucion del viage hasta los 6. de Febrero que se partio con no poca dificultad hasta la ensenada de Salō, y della a 7. a la Ciudad de Tarragona que gonierna vn Cauallero del Orden de San Iuan, grā soldado de la Familia de los Palauicinos, mas la tramontana no dexó acabar de hazer aguada, de que se necessitaua, obligando a boluer las galeras a Salō. Detuuieronse hasta los 10. que con viento maestre tramontana dados los trinquetes, y a poco rato las velas mayores passaron a vista de Tarragona, y mudandose el viēto a Pouiente derecho se nauegó viento en pompa, descubrieron a Monserrate, cuya milagrosa Imagen saludaron con quatro pieças cada galera. Dieron fondo debaxo de la montaña de Monxui, mientras con vn Alferez en vna faluca se remitio el passaporte del Rey Christianissimo de Francia a Barcelona, en cuya playa esperaron para entrar hasta el muelle el siguiente dia: mas negaron la platica los del Gouierno con achaque de auer tocado en Denia, que dezian ellos estaua con indicios de peste, y assi se passó a S. Filiū, lugar pequeño. Y del a 14. de Febrero a Palamôs, cuyo gouernador Frances permitio la entrada, y visitó al Duque, de quiē fue agassaxado. Los naturales traxeron a vender muchos regalos, cō que tuuieron buen refresco las galeras. Saltaron algunos a tierra; pero vino orden de Barcelona, auisando a toda la costa que no lo consintiessen, y assi se estotuó el dia antes de la partida. No cessauā las tramōtanas, y nieues, pero girando el viento de tierra, se partio a los 17. de Febrero dia de Ceniza, y se dobló el Cabo de Vigut. Y passando por entre las Islas Medas, y Golfo de las Damas a vista de Rosas, se fue a dar fondo aquella tarde a Cadaquès. El dia siguiente con junta de Pilotos se engolfaron las galeras para Marsella; pero bolniendo el viento por proa, fue forçoso dar la buelta al Puerto de donde se auia salido. A 20. del corriente salieron con viento maestral antes de amanecer, y auiendo caminado 20. millas adelāte del Puerto de Prouenere, junto a Colibre, hallando viento contrario cerca del cabo de Creus, boluieron a este Puerto, en cuya entrada se vio en gran peligro la galera Guadalupe, vencida de vna rāfaga de viento que le obligó a dar con los remos casi sobre las peñas, sitio donde años antes se fue apique la Patrona de Sicilia; no assegundando la violēcia

cia del viento, dando cabo a vn nauio, y haziendo otras diligẽcias se libró la galera. Negaron los Catalanes, y Franceses que estauan de guarnició la platica por la orden que auian tenido de Barcelona, no permitiendo que se dixesse Missa en tierra el Domingo 28. de Febrero. El siguiẽte dia primero de Março, instando a la partida los deseos de todos, aũq con viẽto Griego tramontana, partio la Armada la buelta de *Marsella*, entrádo desde luego en el golfo de Leõ, a las 10. de la noche al salir de la Luna refrescô demanera el viẽto, que obligô a amainar el marabutillo, vela del trinquete, y obligô a hazer la veleta, poniendo la proa por Leuante quarta al xaloque, corriendo fortuna que fue grande, y se padecio mucho por los golpes de mares que entrarõ en las galeras, lleuandose de algunas las escalas, y de los remos se rompieron muchos. Murieron algunos forçados ahogados en sus prisiones. Llegô el agua tal vez à hazer con su violencia desconfiar los mas practicos Pilotos: hizieron agua algunas de las galeras, y por la mañana aumentando el cuidado de todos, se desparecio san Iuan de Napoles. Lleuó la mar mucha ropa, y bastimentos que auia sobre cubierta, dexó salada el agua de las pipas, y entrãdo en quantidad en las camaras, hizo mas sensible el daño en el pañol, por que mojô mucha parte del vizcocho. A las 10. del dia se sosegô algo el viẽto, con q̃ se prosiguio hasta la noche, q̃ al salir de la Luna, girô àtramontana; nauegãdo otra vez por el Griego Leuante, despues dio porproa, y la Capitana hizo dos ahumadas, y rindio el bordo, llamãdo a las otras dos galeras para q̃ le siguiessen, y assi se caminô hasta el dia. Miercoles 3. de Março se descubrierõ Tolõ de Frãcia, y Islas Eras, y aũq con trabajo por la variedad de viẽtos se dio fondo aquella noche en el Puerto de Tolõ, y alã mañana se mejorarõ de lugar, entrãdo mas cerca de su Dàrcena en q̃ entõces se hallaua suerta la Armada de nauios del Rey Christianissimo, de cuya orden se ofrecio al Duque dispusiesse de quãto gustasse en sus atarazanas, y le visitô la Ciudad en su galera, regalando, y agassajando a todos con la vizarria q acostumbra la nobleza de Francia. Dieron lugar a que se entrasse en la Ciudad, y lo hizieron todos, menos el Duque. A 6. de Março se partio de aquel Puerto, y por entre las Islas de la Porquerola, se caminô hasta los Almagazeles, y à 7. a las Islas de san Honorato, y santa Margarita, de donde à vista de Ansilo, vltimo lugar de Franciase, passô el siguiente dia adelante con diuersidad de viẽtos que por puntos girauã a varias partes, descubriendo à Nisa de Proẽça, y Villafranca de Nisa, que son del Duque de Saboya. Anochecio sobre Mõnaco, y el siguiente dia con viento fauorable por popa se dio vista al Final, que es del Rei N.S. y se llegô a dar fondo a la baya de Saona, que es del Ginouesado. Esperose a 10. de Março orden de Genoua para entrar en el Puerto de aquella Ciudad, a la noche vinieron el Duque de Tursis, y el Principe de Abèla en la galera Capitana suya. Saliolos a recibir el de Naxara en vna faluca con el Gouernador D. Luis Fernandez a tiempo que en otra en busca suya venian el Duque, y Principe. Passaron grãdes cortesias, y agasajos, porfiando cada vno en acompañar al otro hasta que se resoluieron en ir a la-

Capitana de España, y a pocas horas pagò el Duque de Naxara la visita en la Capitana de Tursis. Visitaron las galeras los ministros de Genoua, y hallandolas sin sospecha de contagio, permitieron la entrada.

Zarparon pues con viento de tierra que se mudo luego a leueche, y dadas las velas se caminò; erecieron mucho viento, y mar, aumentando el peligro, y se vio en mayor la Capitana de España por entrarle vna rafaga de viẽto que la cogio de lleno, y dio vna vandada que entrò todo el costado en la agua hasta erugia, y aunque se amollò la escota cõ diligencia fue el riesgo euidente, y se libraron del las otras galeras por quedar mas distantes, y auerse preuenido de antemano. Gracias a Dios llegaron a Genoua este dia onze de Março a las 10. de la mañana, y dierõ fondo junto al muelle nueuo, auiẽdo saludado a la Ciudad cada galera con quatro pieças, à que respõdio el valuarte del muelle viejo con siete. Saludaron a la Real de España que estaua en la Dàrcena con otras quatro, y respondio con el mismo numero. Por fin hizieron la salua a la Capitana de la Señoria, y respondio de la misma suerte. Luego el Duque de Tursis, Principes Doria, y Abela, vinieron a la Capitana de España, y lleuaron al Duque de Naxara al Palacio que en Peche tiene el Doria, y de alli a pocos dias se passò a san Pedro de Arenas, quedãdo en Genoua toda la Real familia. Hallose en el muelle el nauio, en que parte della cõ el Marques de Belmar auia venido. Supose que auiendo partido vn dia despues que las galeras desde la Ciudad, y Puerto de Malaga auian corrido grandes borrascas, y tormẽtas, y al fin llegado en 28. dias. A quatro despues como llegaron las galeras, vino la de san Iuan de Napoles que en el Golfo de Leõ corrio mayor fortuna que las demas por ser vaso menor, y no poder aguãtar como ellas: supose que por la violencia de los golpes de mar se le rompio el espolon, y huuo de echar la artilleria a la mar, y fue a parar a Puerto Venere, veinte leguas al Leuante de Genoua. Despachose auiso al Rei N.S. de estar ya la Casa en saluamento, y hechas ya las preuenciones para el viage, començaron a partir muchos para Milan.

A 21. de Março entrò en Genoua el Duque de Naxara à pagar la visita al Embaxador de España, don Antonio Ronquillo, Cauallero de lOrden de Alcantara y al Duque de Tursis, y a esse mismo punto se arbolò el Estandarte Real en la Real galera de España, en que auia de hazer la Reina N. S. su embarcacion, a cuya ocasion hizieron salua general, assi las galeras de su Magestad, como las de la Señoria, con grande musica de clarines, y trompetas.

A 17. de Abril partio el Duque de Naxara para Milan, passando por el Puerto de la Voqueta a Otacho, villa del Ginouesado 22. millas distante de la Ciudad, y otras 24. a la de Tortona, auiendose preuenido de comboy en Sarrabal primer lugar del Rei N.S. en el Estado de Milan, por el riesgo del Piamonte, Saboya, y Monferrato.

De la Ciudad de Tortona passò a Pauia distante 25. millas, y della a Milan 20. donde entrò con gran sequito de familia, y 70. acemilas de recamara. Saliole a recibir el Marques de Caracena, Gouernador, y Capitan Ge-

neral de Milan, y su Estado, con gran numero de carrozas en que salieron muchos Caualleros, y Ministros, con cuyo acompañamiento fue hasta Palacio, donde tuuo su posada.

Detuuose el Duque desde los 21. de Abril hasta los 10. de Mayo en las preuenciones de carruages, y otros despachos necessarios para el viage que este dia començó yendo a la Ciudad de Lodi, y della a Soncin, de donde entrò en el Estado de Venecianos a las Ciudades de Crema, y Brela, y villa de Desensano, dexando a mano siniestra el lago de Garda, passò a Busolengo, y Dulcedo, y desta villa a la Ciudad de Hala, y della a Roberedo, dóde estaua capitulado se auian de hazer las entregas. Aqui se detuuo el Duque el Martes 18. de Mayo que le vino a visitar el Duque de Terranoua que venia haziendo oficio de Cauallerizo mayor de la Reina N. S. hasta España. Muchos de la Casa Real passaron a la Ciudad de Trento por ver a la Reina N. S. y ver aquella Ciudad tã memorable a los futuros siglos, por auerse en ella celebrado el Santo Concilio.

Aqui se tuuo noticia del viage que su Mag. auia hecho desde la Corte Imperial de Viena, acompañada del señor Rey de Vngria, y Bohemia su hermano, y seruida del Cardenal Arach Arçobispo de Praga, del Duque de Terranoua Cauallerizo mayor de su Magestad, del Conde de Aspergh Cauallerizo mayor, y Ayo del señor Rey de Vngria, de la señora Marquesa de Flores Dauila Camarera mayor, Damas, Dueñas, y demas familia.

Salio de Viena Viernes 13. de Nouiembre de 1648. su Mag. y vino a la villa de Pôden, Traskirken, Ciudad Nueua, y villa de Schoduien donde se detuuo vn dia; es vltimo lugar de Austria, y ay 12. leguas desde Viena, gastó su Mag. en ellas 3. dias. Diuidese Austria de la Styria con el Monte Semernig. Vino a los 17. à Mertzveschlog, à 18. à Kiensberg, à los 19. a la Ciudad de Prukh alamora, donde descansó su Mag. vn dia, a 21. a Aloiuin, a 22. a la Ciudad de Knitenfed, a 23. a la de Tudenburg. Aqui hizo detenciõ otro dia, y a los 25. fue su Magest. a passar la noche a la villa de Vnzmarkrh, a los 26. a Neumarkht, vltimo lugar de la Stiria, en que caminó su Magestad 21. leguas, y entrò en la Carinthia, viniendo a hazer noche a la Ciudad de Trifac a los 27. y a los 28. a la Ciudad de S. Vito, donde descansó su Mag. el dia siguiente, y a los 30. fue a Bertkicha, como a primero de Diziembre a la Ciudad de Vilaco, a dos a la Aldea de S. Paternion, a 3. a la villa del Hospital, donde se detuuo vn dia, a 5. fue a la villa de Kranfenbur, y a los 6. a la de Draburg, donde acaba la Carinthia, en que en estos dias caminó la Reina N. S. 24. leguas, y entrò en el Condado de Tirôl, passando la noche del dia 7. de Nouiembre en la Ciudad de Lienze, en que hizo detencion de vn dia, el siguiente partio a Sisian, a 10. a Nidedorf, a 11. a la Ciudad de Brunek, en que tambien se detuuo su Mag. otro dia, y a los 13. hizo jornada a la villa de Milnath. A los 14. a la Ciudad de Brixa, a los 15. por las Clausuras de aquellas montañas, a Colman, passando por Cantina Fresca; fue el viage a los 16. a la Ciudad de Bolzan, en donde su Mag. descansó el siguiente dia, y a los 18

pafsó la noche en la villa de Neumarsit, a los 19. a la Aldea de Nomds, y finalmente a los 20. del corriente hizo jornada a la Ciudad de Trento, auiẽdo caminado su Mageſt. por el Condado de Tirol hasta alli en las jornadas referidas 40. leguas, y dista quatro de Roberedo, lugar vltimo del Tirol, recibio, feſtejó, hoſpedó, y ſiruio el Obiſpo, y Principe Carlos Emanuel Madruci a ſu Mageſt. que eſtuuo en Trento paſſando el inuierno, hasta 19. de Mayo deſte año, que con el acompañamiento referido vino a Rouerędo, y aquella noche el ſeñor Rei de Vngria hizo las entregas de la Real perſona de la Reina N.S. al Duque de Naxara, q̃ auiendo beſado ſu Real mano auia manifeſtado los poderes que del Rei N.S. lleuaua, y inmediatamente comẽçó con la Caſa Real a ſeruirla.

El ſiguiente dia 20. de *Mayo* ſe hizo jornada a Hala de Trento ocho millas de Rouerędo. De aqui auiendoſe deſpedido de ſu *Mageſtad* el Cardenal Arach ſe boluio para Alemania. A 21. de *Mayo*, paſſado por puente formada de doze varcas el Rio Adeſſe, que es Raya del Eſtado de Venecia, fue ſu *Mag.* a paſſar la noche a Caurino, primero lugar ſuyo, doze millas de Hala. Antes del dos millas le ſalio a recibir el General de Tierrafirme Capeli, Embaxador en la ocaſion preſente a ſu *Mag.* por la Sereniſsima Republica, y la fue acompañando con quatro compañias de cauallos.

Deſde aqui començó de orden ſuya por ſu perſona, y de otros Caualleros a executar con ſu *Mageſt.* y con toda ſu Real Caſa tan generoſos agaſajos, tan a tiempo executados, tan exceſsiuos, y primoroſos, que viſtos paſmarõ la admiracion de los mayores corteſanos. Acreditar pudo lo verdadero deſta prodigalidad lo mentiroſo de los mas abundantes, y regalados Paiſes, o Paraiſos que fingen fabulas, y prometen engaños, pues repreſentó aqui la execucion viuamente, lo que aun el deſeo no ſe ſi ſupiera introducir para referido, y eſto todo fuera increible a primera luz, ſi careciera del credito q̃ le ſobra, diziendo fue obrado por la Sereniſsima Republica. A lo menos Eſpaña no permitira al oluido eſta accion, tanto mas galante, quanto mas a viſta de tantos ojos como la Italia tiene Potentados, y Señorias; pero ceſſaré ſin empeñarme mas en ſus alabanças, conſiderando no ſerme poſsible diſcantar las cumplidamente, el mayor aplauſo dellas ſera la eſtimacion, y el ſilencio ſu mejor elogio.

En eſta villa de Caurino dio audiencia ſu *Mag.* al General Capeli Embaxador (como dixe) de Venecia, y quien en ſu nobre ſuyo la ſiruio, feliz pronoſtico! que cerca ya de llegar a Eſtados del Rei N.S. y caſi a la viſta del de Milan beſaſſe la mano de tan Catolicíssima Reina el Embaxador de vna Republica, entonces nueuamẽte coronada de triunfos, y trofeos ganados en deſempeño del credito de la Chriſtiandad cõtra el poder obſtinado de los barbaros. Admitio ſu *Mageſtad* al General con toda benignidad, ſin oluidar ſeruicios, y obſequios tan dignos de ponderacion, que ſe fueron continuando cada hora con aumentos. A 22. de *Mayo* fue a hazer noche ſu *Mageſtad* a Bolongo 12. millas de Caurino. A 23. a Deſſenſano, que eſta 18. millas de

distancia, concurriendo innumerable copia de Caualleros, Damas, y Plebe que de la Ciudad de Berona vinieron a Dessensano a ver a su Magestad. A 24. llegò a la Ciudad de Bressa, donde el siguiente dia descansò del trabaxo del viage, esta Bressa de Dessensano 20. millas.

Luego pues apostando presteças llegaron noticias ciertas de que la Reina N.S. se aproximaua a su Estado de Milan, y al instante se aprestò todo el para la execucion de las ordenes, tan singularmente dispuestas, como puntualmente obedecidas, dadas por el *Marques de Caracena*, su Gouernador. Con porfiada emulacion desearon todos ser los nombrados para ir a Bressa a besar la Real mano, con que los que fueron dichosos quedaron alcançando este honor cuidadosos por hallarse en tamaño empeño, mas quando de qualquiera no salio airosamente la vizarria *Milanesa* embiaron los Tribunales, Ciudad, y *Magistrados*, Caualleros Comissarios que en su nombre diessen el parabien de su llegada, y bienuenida al Estado a la Reina N.S. que gozosos en auer logrado este deseo, preuinieron galas, que ostentaron la authoridad de sus personas, la grandeza de quien los embiaua, y la Magestuosa soberania a quien iban. Diò principio al comun alborozo el *Marques Gouernador*, que dio a su Ciudad de *Milan* muy buenas Pascuas, el segundo dia de la del Espiritu Santo, ostentandose desde Palacio a la Puerta Romana a la via de Lodi, manifestada en sonoros acentos su salida, que aulsaron trompetas, y atabales con librea de terciopelo roxo recamado de oro. En su carroza le acompañaron el *Marques Serra*, *Maesse de Campo General*, Don Geronimo Quixada, Caualleto del Orden de *Santiago*, gran Canciller de *Milan*, y don Vicente Monsuri General de la artilleria, cuyas galas, y libreas que a sus criados dieron, se acreditaron en vistosos luzimientos, aunque iban à vista del Marques, Gouernador que parecio superior en todo. Seguianle a cauallo 12. paxes, y 18. lacayos vestidos de color verde con alamares bordados de oro al canto, mangas, y tahali cumplidamente guaxados, los ferreruelos aforrados en terciopelo verde (como despues se vio) y entonces en lugar dellos para defensa de las lluuias, capas cortas de fieltro blanco orladas con galones, que no hizieron poco vistosa la librea. Seguian la carroza del Marques mas de otros treinta a seis cauallos, formando vn numeroso cottexo en q̃ iban muchos Caualleros camaradas suyos, y titulos, ocasionando en la comun atencion nueuos deseos para el dia de la *Real* entrada por verlos a cauallo, y gozar mejor su vizarria, y galas.

Despues de auer dado su Magestad audiencia en Caurino al Embaxador el General Capeli, que besò su *Real* mano, entrò a executar el mismo acto *Milan* (los Comissarios digo que auia embiado) feliz tambien el, y su Estado, pues es forçoso que su *Magestad* le tenga siempre inclinacion afectuosa por ser los primeros vassallos que entre todos los de su Rey en tan dilatada *Mo*narquia merecieron que su *Magestad* en casa propia los honrasse con su presencia. Diò principio el Senado de *Milan*, y por el, el Doctor don Aluysio Belcredi, y don Nicolas Fernandez de Castro, Cauallero del Orden de San

tiago (entrambos Senadores) con sus ceremonias, reuerēcias, y cortesias siēpre vsadas, y besada la Real mano se retirò el primero, mas no tanto que no pudiesse informar a su *Magestad* del nombre, y puesto del que se le seguia, y este mismo orden obseruaron todos los Tribunales, asi en esto, como en passar al quarto del señor Rey de Vngria, que esperaua en pie debaxo de vn dósel asistido de algunos de su Real familia, dieronle la bienvenida, y cō tres reuerencias, como avian entrado, despejaron la sala, hallando en aquella Magestad, no menor agasajo.

Las acciones mismas executaron por el Magistrado Ordinario Isidro Casado con toga; y de capa y espada el Conde de la Carbonara Cauallero Visconti, y Tesorero General. El Conde de Vimercato Togado, y el Conde de Bailà con capa y espada por el *Magistrado Extraordinario*. Por la Ciudad y en nombre suyo el Doctor Iacome Antonio Castion Vicario de prouisiō, y Cabeça de los Sesenta Decuriones, que representan a *Milan* con onze dellos por Comissarios desta accion. Y fue misterioso acierto que la Cabeça de las demas Ciudades embiasse a quien lo es suya a las plantas de su Reina.

Multiplicaronse competencias entre las Ciudades de Pauia, y Cremona, y en su nombre los Caualleros Comissarios, y de la misma manera entre los de las otras sobre la precedencia en besar la mano a la Reina N.S. cuyo mādato sosegò la inquietud, remitiendo a la suerte que se echò de dos en dos Ciudades (conforme tenian la competencia, y assentada la antelacion a las otras) la buena de cada vna, segun su fortuna. En la forma que les tocò entraron, y fue la primera Pauia a quien siguio Cremona, Nouara, Lodi, Como, Alexandria, Tortona, y Bexeuen. En cada vna goza nuestro Español Monarca contra la ferocidad voraz de sus enemigos, vn propugnaculo inuicto guardado mas que con el muro material que las rodea, y cerca con los valuartes, y murallas de Fè en los pechos de sus naturales: por el venerable Colegio de los Doctores Iuezes de Milan entraron los dos mas antiguos dèl.

A todos admitio la Reina N.S. con singular gusto, vniēdo a lo seuero de la Magestad lo beneuolo del agrado, aceptando en su gracia tantos corazones, como quantos besaron su *Real* mano en holocausto la sacrificaron: cō incansable asistencia, estuuo asi hasta las tres de la tarde, que dando fin a la audiencia se sentò a comer tan descansada en medio de tan repetido cansancio, que parecio auer trasladado a si viuamente el espiritu del Rei nuestro señor.

El trage de los Caualleros Comissarios de Tribunales, Ciudad, y de las del Estado, fue segun el de cada vno, el color en todos negro, pero dentro de los limites del, asi este dia, como el de la Real entrada lucieron galas, y bordaduras, dispensando aun la modestia de los Togados, vistosas como ricas telas a lo graue de las garnachas.

A 26. de Mayo se hizo jornada de 20. millas de la Ciudad de Bressa à Soncin, poblacion corta, y primer lugar del Estado, donde fue forçoso detener-

se

se su Magestad el siguiente dia, porque el Rio Olio que por aquella parte di-uide los confines de Venecia, por venir muy crecido, impidio el paso a gran parte del Real Sequito, q̃ padecio mucho al esguazar la corriẽte sin reseruar se desta calamidad personas de porte en las carrozas, y literas, aumẽtada la incomodidad con el tiẽpo, que no cessaua de llouer; pero la detencion en Sôcin reparò en parte lo padecido, y dio tiempo a los que el dia antes no pudieron vadear el Rio.

Hasta la raya de su dominio vino el Embaxador de Venecia acompañando, y siruiendo a su Mag. de quien boluio honrado, y fauorecido cõ vna medalla, que siendo la materia della el mas precioso metal, parecio aun tabla indigna a los retratos de sus Magestades el Rey, y Reyna nuestos señores, q̃ en ella viuamente se mirauan copiados; y pendia de vna cadena de la materia misma, en quiẽ estauã insertas algunas joyas de mucha estimacion: vierõ se en ellas sus diamantes brillar muy aproposito, pues siruieron assi de luzes a los bultos Catolicos. Otras medallas, tambien en sus pendientes de oro, se dieron a los demas Caualleros Venecianos, por cuya cuẽta corrio el hospedage de la Real Casa en diferentes lugares de la Republica, demonstracion que siruiesse mas que de satisfacion, o agradecimiento de memoria de la q̃ rendian sus Magestades, siempre de tan generoso agasajo.

En Sôcin besaron la Real mano muchos Capitanes, y Cabos de guerra del Estado, que ya estauan esperando en los confines dèl de orden del Marques Gouernador dos Compañias de lanças de su guarda, seis Compañias de cauallos, y otras de infanteria hasta en cantidad de 500. Españoles, y 500. Italianos; y assi ellos, como sus Cabos, Capitanes, y Oficiales hizierõ de muchas galas ostentacion, por mas que el tiempo intentò estornarla. A la Reyna N.S. 4. vezes, y al señor Rey de Vngria 3. abatieron la caualleria sus armas, y la infanteria sus vanderas con grandes saluas, escaramuças, y juegos que la milicia enseña.

A 28. saliò su Mag. de Sôcin para Lodi, distante 20. millas, y por escusarse algunos malos passos ocasionados de las lluuias, parecio conueniente torcer el camino, y passar por Crema, Ciudad de la Serenissima Republica, que en aquella parte se dilata su termino; y aunque fue impensada su venida, hizo su castillo vna grande salua con toda su artilleria. Salio el Gouernador, y Caualleros de la Ciudad a recebir a su Magest. y permitiò que toda nuestra caualleria, y gente de guerra entrasse acompañandola como venia, galanteria que los militares, tan escrupulosos en estas materias ponderaron, por estimable. No se detuuo su Mag. por no perder la jornada, y assi passando por medio de la Ciudad boluio a salir luego.

Tres millas antes de llegar a la ciudad de Lodi encõtrò a su Mag. el Marques Gouernador con el cortejo de Caualleros que de Milan dixe auian salido, y huuiera ido hasta Sôcin el Marques, si no lo huuiera estoruado vn mãdato de su Magestad, y orden para que no passasse de la ciudad de Lodi, que en dos arcos triunfales de marauillosa hechura, y saluas Reales con la artille

tia, manifestò sus indecibles gozos su lealtad, su amor, y su Fè. A la entrada se apeò su *Magestad* para besar, y adorar la Cruz que el Obispo en procession traia, y al boluerse a entrar en la litera le besò la mano el *Marquès* Gouernador, a quien su *Mag.* atendio gustosa, y mandô cubrir, justo, y merecido honor al puesto que dignamente ocupa, a la prudencia de su gouierno, y à lo repetido de sus seruicios. No consintio su *Mag.* que el Obispo, y Clero le acompañassen, como querian, antes bien les mandô, por medio del señor Don Geronimo *Mascareñas*, su Capellan, y *Limosnero* mayor, que por otra via se adelantassen a la Cathedral, y queriendo èl mismo ir apie, como iban los demas Caualleros cerca de la litera de su *Mag.* fue auisado del Excelencissimo Duque de Naxara *Mayordomo* mayor, como su Mag. le mandaua no fuesse assi, tanta es la Religion piadosa de su Catolico pecho. A la hora de dar el nõbre le dio su *Mag.* al *Marques* Gouernador, y el dia siguiẽte audiẽcia, y a los demas Caualleros, y Cabos del exercito. Fue el aloxamiẽto a la noche en *Mariñan* à 10. millas, y al otro dia Domingo 30. de *Mayo* fuera la Real entrada en *Milan*, sino lo impossibilitara el tiempo tan desazonado con las muchas aguas, que puso a riesgo el sustento comun en el malogro de los mas principales frutos; a la preuencion de cuyo daño ocurrio la Iglesia solicitando con instantes oraciones la mayor, y mas poderosa *Mag.* que en muchos Templos de la Ciudad, y Estado, assistido de luzes, perfumes, y vozes estuuo patente, y admitio propicio las rogatiuas de los fieles. Gracias a esse inmenso Señor, que quando a la campaña fatigada en diluuios amenazaua vn mal año, le dio tan colmado a aquel Pais, como de su piedad esperaron nuestros ruegos. Parecio por entõces necessario q̃ la Reyna N. S. no entrasse en publico, sino como de encubierto a su Ducal, y Regio Palacio de Milan, y assi este dia se executò, malogradas las esperanças de innumerable concurso que en Puerta - Romana aguardaua, quando se tuuo auiso que auia entrado por Puerta - Tosa; pero assi este como los dias siguientes, ni el deseo amoroso de los vassallos pudo contenerse sin diligencias viuas que les grangearon la presencia de su *Reyna*, ni su benignidad pudo recabar de si misma el negarse del todo a Fè tan ansiosa; sin encarecimiẽto puedo assegurar, que fueron sin numero las lagrimas, que el gusto general vertio copiosas a vista de su Real persona: en la alegria exterior del rostro manifestaua por no pocas horas qualquiera auer ya llegado a merecer ver tã to dueño. Superfluas eran las preguntas donde mas el aspecto hablò gozoso. No eran, no, aquellos solamente a quien su sangre, y mas viuo conocimiẽto hizo mas reconocidos, porque al inferior, y al ventajoso los igualò el afecto. No se ha visto pueblo tan desatado en alegrias, como este se ostentò cõ la consideraciõ de tener ya de puertas a dentro a su Mag. loco de contento (que mayor cordura?) estaua todo Milã, sin dexar de proseguir en estos alborozos, aun quando ya auia visto a su Mag. muchas vezes despues de la publica, y Real entrada, que verla, y satisfazerse, fuera parecer impulsos de pueblo novelero, o vulgo antojadizo; pero no darse en vezes tãtas por satis-

fecho declara con certeza, que es amor puro, cuya propia pasion es ser insaciable. Dezir que su Mag. salia de su Real Palacio, y conmouerse a verla; y venerarla sin numero sus moradores todo era vno, sin q fuesse possible escusarlo (por obuiar lo tumultuoso en los Santuarios) ocultar al que era seruida de ir, ni dilatar las ordenes deque salia. Fuera de la innumerable multitud de gente que por los caminos, campos, y lugares ocurrian en el viaje desde Trento a Milan a ver a su Mag. vinieren a aquella Ciudad para esta ocasion tantos forasteros, que en los libros que ella tiene en sus puertas con memorias de los que entran, y salen (con tanta puntualidad, y cuenta se vine) se hallò, que sin la Real casa, y compañias del Sequito, auian entrado quarenta mil personas.

Serenò se el tiempo, y publicò se la Real entrada para los 17. de Iunio, dia tan deseado, que dudò la esperança, si era possible que llegasse. Adornaron se las calles, y ventanas, esmerandose a porfia sobre quien executaua la cõposicion de los adereços mas rica, y vistosamente. Con ser dilatado el curso que ay desde la Puerta Romana a Palacio (serà de mas de dos millas) parecio que auian de faltar sitios, y assi se formaron tablados en algunas entradas de las calles, y en otras partes, y en muchas casas se rompieron nueuas ventanas, y se hizieron a toda priessa corredores. Fuera de la Puerta Romana, se plantaron cinco pauellones, o tiendas para las dos Magest. porque desde ellos auia de començar la entrada. Guardaualos vna cõpañia de infanteria de las de la milicia de la Ciudad, y otras tres compañias estauan a la puerta della, y coronaua la muralla el tercio de la puerta Ticinesa. La caualleria quedò en campaña rasa a vista de los pauellones. Adornaron la estrada diuersos tercios de infanteria, que estauan en la Cruzeta de Puerta Romana, en el Burgo, en la plaçuela de san Nazaro, en la puerta del Monasterio de Carmelitas, llamado san Iuan en Conca; y enfin en la plaça del Domo, tomadas todas las bocas de las calles para impedir la entrada de las carrozas: los Capitanes, y Maestres de Campo con su vizarria militar festejaron el concurso, pues assi ellos, como los soldados particulares con plumas, vandas, vestidos, y galas se mostraron a porfia galantemente vistosos. Llegò el numero de infanteria referida a 8U. hombres, todos de la milicia de Milan, cuyo Gouernador General es el Maestre de Campo, Marques Tibaldi Vizconti, del Consejo secreto, Cauallero de singulares prendas, que dio a dos pajes q lleuò a cauallo, y 8. lacayos, librea de paño roxo guarnecido de passamanos de oro. Estaua mucha artilleria en la Puerta Romana, q triũfalmente con varias figuras de bulto estaua coronada, y hermoseada cõ inscripciones latinas en pintadas targetas, y de la misma suerte se adornò la entrada de la Roqueta de Puerta-Romana, que alli tambien en elegantes sucintos, y retoricos periodos se vaticinaua deste felicissimo Hymeneo, Paz a Europa, sucessiones, y dichas a España, a Italia felicidad, y a la Christiandad comunes prosperidades, y con no menor elegancia recibian con aplausos diuersos a la Magestad de Vngria. Cerca del Palacio del Marques Acerno,

se formó vn arco triunfal, cuya altura sobrepujó las casas circunuezinas, y sustentauã dos crecidos Gigantes, y perficionandose en las leyes del arte se remataua en dos Aguilas Imperiales, a quiẽ haziã lado (sin otras figuras promotosas, lienços de pincel pintados geroglificos, y curiosos emblemas, que estauan repartidos en proporcion) quatro estatuas de fingido bronce, representacion de las quatro partes del Orbe, Europa, Asia, Africa, y America, q̃ al Rey N. S. gloriosamente le dedicauan aquel triunfo. Passadas algunas calles en vn sitio que llaman Malcanton, huuo en distancia dilatada, como admirable, vna pintura de marauillosa grandeza en que se delineauan los Rios mas principales del Estado de Milan en figuras grandes, emblema con aclamaciones felices a su Magestad Catolica.

Deste sitio iba el curso por la calle de Penacheros hasta la plaça del Domo, en cuya entrada se erigio otro triunfal arco, duplicado a dos hazes cõ escudos Reales de España, y geroglificos misteriosos al proposito en lienços de pintura. Sobre basas grandes, a los lados de las colunas, algunas estatuas que se mintieron brõce, y con diferentes insignias, armas, y traxes diuersos representauan las Monarquias del mundo antiguas, y modernas, como la Romana, la Persica, la Egypciaca, la Asiatica, y otras. A lo alto de los arcos quatro figuras de mugeres, que representauan quatro Ciudades Imperiales, Roma, Viena, Milan, y Costantinopla: y en lo superior de lo fabricado diez estatuas coronadas con la Imperial diadema, todas de la Austriaca familia, y mirauan a ambos lados de los arcos. En la parte interior que se formaua dellos dos estatuas de mayor magnitud de los Emperadores Ferdinando Segundo, y Rodolfo Primero, sobre vna basa cada vno a vn lado, y a otro, y entre los dos sustentauan vna Corona, que venia a estar ocupando la media naranja, que los arcos (como he dicho) formauã, quedando grande espacio por lo soberuio destas dos estatuas para el passo al concurso, y para el palio Real que por debaxo auia de passar. Dedicauase esta gran maquina por la parte que mira a la calle de Penacheros a la *Mag.* Cesarea del señor Emperador D. Fernando de Austria, Tercero deste nõbre, y por la parte de la plaça a la Señora Archiduquesa su hija nuestra Reyna, y Señora, solemnizados ambos nõbres cõ emblemas, y geroglificos diuersos; y fue de aduertir, que el arco del curso de Puerta Romana consagrado al Rey nuestro Señor tenia por timbre las Aguilas del Imperio, y el del Señor Emperador remataua su sumptuosidad en el escudo Español, como denotando la inseparable vnion de las fuerças Imperiales, y Catolicas, afiançada nueuamente con el vinculo deste felize matrimonio, y assi teniã comutados los escudos.

Desde este arco se veia el Domo, fabrica sumptuosissima, de cuya maquina, aun no perficionada la grandeza, de cuya materia el precio siendo jaspe las bobedas, las colunas, las paredes (sino merecen antes nõbre de murallas) y el pauimento (dixe mal jaspes todas las colunas, quando muchas son porfidos) de cuya arte la perfeccion, no solo parece que intentó

hazer templo quanto digno es posible a los humanos consagrarle a Dios; pero a formar vn templo, a cuyas ventajas los demas del Orbe deuiessen veneracion. No es octaua marauilla, primera es, y oluido de las siete que celebra la antiguedad. No està acabado; porque si bien fuera poco para que en èl se adorasse lo diuino, pudiera a los humanos ocasionar soberuia el auerlo acabado, y Dios quiere ser adorado cō humildad. En su mayor puerta pues fingieron de marmol la entrada en el modo que ha de tener (segun el diseño què và imitando) la madera en el bulto, y en la color los pinceles tan viuamente, en proporcion tan alta desde los cimientos a la cumbre, representado lo marmoreo, que se engañò la vista, y lo pudo quedar el tacto. Dos basas a ambos lados ocupauan 4. estatuas de superior grandeza, de los 4. mas principales Prelados que entre sus muchos Santos ha merecido esta gran Basilica, S. Bernabe Apostol, a quien deue las primeras luzes, Euangelicas, y noticias del cielo, S. Cayo su digno sucessor, S. Ambrosio, tal Iuez primero desta Ciudad, que merecio despues ser aclamado su Prelado, y Pastor; Doctor grande de los mayores de la Iglesia, y S. Carlos Borromeo Cardenal su Ciudadano, y Padre. Combidauā a su *Mag.* por vn letrero que lo declarauā a entrar en el sagrado Templo, Vrna diuina, y consagrado Panteon de cenizas, y reliquias de varones tan Apostolicos, como milagrosos, desde los primeros siglos de la Christiandad.

Al segundo tercio de la fabrica, a ambos lados estauan las estatuas de 8. personas Reales en otros tantos nichos, y fueron, el santo Rey D. Fernando de Castilla, que ganò la ciudad de Seuilla, el Infante de Portugal del mismo nombre, que muriò en Africa cautiuo, S. Segismundo Rey de Borgoña, S. Carlos llamado el Bueno, Conde de Flandes, S. Leopoldo Martir de Austria, San Estephano Rey de Vngria, el Santo Emperador Henrico, y S. Vincislao Rey de Bohemia, todos de su Real ascendencia, que con sus virtudes heroicas animauan a su Magestad para que los Principes que esperamos nos ha de dar sean niuelados a la santidad, y valor de los 8. q̄ se ofrecen por espejo, y desde las coronas del mundo, con que resplandecieron en èl, volaron a gozar las de la gloria; asi mas difusamente lo referia otra inscripcion. En lo superior de lo fabricado acompañauan las armas del Rey N. S. seis estatuas de otras tāras virtudes de las muchas q̄ ilustrā su Real persona.

Dentro del Domo pasmaua el mas atento, no digo en ver aquella altura soberuia donde la vista mas lince, y perspicaz se pierde, no digo en ver aquella mōraña de columnas, arcos, bouedas, frisos, cornixas, y arquitraues, ni aquella multiplicacion de estatuas, labores, christalinas vidrieras, piramides, y figuras, adelantado el arte à la naturaleza, que esto ya lo supongo, sino en mirar los adornos que para esta ocasion se manifestaron. La Naue mayor de las cinco, que tiene, estaua aliñosa, y ricamēte compuesta, como tambien el cruzero por ambos lados con quadros de la vida de S. Carlos que en pinzel diestro la significauā, tan grandes que ocupanan la distancia que ay de coluna à columna con ser mucha, y lo que quedaua entre vno, y otro, y el cuerpo

dellas vestido de taferanes azules, y carmesis q̃ tambien corrian por encima de los quadros, y por lo baxo dellos. Sobre los tafetanes en circuito de cada vno de los quadros grandes estauan hasta 24. menores con sus marcos, su campo carmesi negro, con que se gozauan mejor, en el repartidas innumerables figuras de plata en forma de cabeças, manos, braços, coraçones, y medios cuerpos, que la deuocion de los Fieles ha consagrado al Santo en testimonio de sus milagros, y en Milan llaman Votos. Inumerables dixe, quando puede desengañarme el peso, que dizen reduxo su aprecio à ciẽto y diez mil onzas de plata, tambien las estrellas parecen (como estas pieças vistosas) innumerables, y no falta Astrologo que las cuenta, con que queda assegurado q̃ el Domo estaua hecho vn cielo, teniendo mucho fundamento esta semejanza. Debaxo de los quadros grandes estauan otros de la mitad de grandeza, y cada vno contenia vna marauilla de las que despues de su muerte ha obrado la intercession gloriosa deste santo Pontifice. En la distãcia de las columnas de quadro à quadro auia otros que sobre campo carmesi con sus marcos como los referidos, estauan quaxados de figuras de plata, y otros muchos en forma de tarjetas. Hermoseauanse los lienzos superiores, y inferiores de vna or la de blanco, roxo, y oro que formaua laços, y caracoles vistosos, añadiendo mas primor por la parte alta vnos rostros de Angeles en figuras grandes de pasta plateada, y por la inferior bolauan vandas de tafetan de diuersos colores anudadas à trechos pendientes de otras tarjetas menores, y desde ellas vestian lo restante de las columnas, paños de tapiceria de las ricas que tiene la Catedral.

En su Capilla Mayor, y Coro auia el mismo adorno, menos los quadros grandes, y mas vna colgadura de damasco carmesi. Sobre el sepulcro de S. Carlos (que ocupa el medio del cruzero) y en la parte superior sobre el Altar mayor campeauan dos doseles de brecado blãco, de cuya tela erã el Frõtal, y Terno. Al Tabernaculo del mayor de los Sacramentos, cuya fabrica de bronce no es la menor marauilla de las deste templo hazia sombra (como las alas de los Querubines sobre la Arca del Testamento) vn Pauellon blãco de tela de plata passada de rica, y costosa hechura. Sobre la Ara 6. cuerpos de Santos fabricados del mismo metal, con quien, y la Cruz del medio se interpolauan luzes.

En medio de la naue mayor se miraua pendiente vna esphera de bronce q̃ formauan vn quantioso numero de argollejas que de su centro salian en essa proporcion, y pobladas de lamparas facilmente imitauan la del Sol, porque no se dixesse que para ser cielo esta circunstancia le faltaua.

Corto juzgo quêdo en la ponderacion de los aliños, y adornos desta gran Basilica, confiesso que a penas por bruxula he manifestado lo que fueron en dia tan solemne.

A vista del Domo està Palacio, grandioso en dilatados como repetidos quartos, multiplicadas oficinas, deleitosos jardines, y Casa Real en todo, su preuencion se supone con dezir que es Real. En todo el curso desde la Puer-

ta Romana al Domo, y Palacio, era admirable la multitud de vizarras da mas, y señoras que en las ventanas esperaron, como de Cavalleros que en la entrada no tenian puesto a quien hazian compañia diuersos Estados de personas, que este dia la Recolecciõ mas retirada dio permission a gozar grãdezas que tan raramente suceden.

Prohibiose con la assistencia de la Milicia, impedidas las vocas de las calles, el embaraço de las carrozas, aunque se exceptuó vna bellissima que en la ocasion presente estrenó el Marques Gouernador, y la gozó el concurso, por auer salido en ella passeandose el Marques de la Fuẽte, Embaxador por su Magestad à la Serenissima Republica de Venecia. Estaua cubierta toda la carroza de terciopelo azul claro con franxas de plata, y della curiosa, como ricamente obradas dos flecaduras grandes en las cenefas, y muchas guarniciones no menos vistosas. Lo que en otras carrozas es hierro, en esta se mostró plata con labores, hojas, y molduras de mucho primor en repartimientos distintos, entalladas las maderas, y ruedas de labor menuda, y costosa. Guiauanla quatro cauallos blancos con guarniciones, y borlas en la misma conformidad de azul, y plata. Si su dueño no estuuiera calificado de buen gusto, lo quedara con la eleccion desta alhaja.

A las tres de la tarde se dio auiso como ya la Reina N.S. el señor Rei su hermano, y Damas de Palacio auian salido del, y por Puerta Tosa a la Romana se auiã apeado en los pauellones, en cuyo lance con vna vizarrisima salua fuerõ saludados sus Magestades, y assi los Tribunales q̃ en casas particulares vezinas a la possada del Marques Gouernador esperauan, partierõ à cauallo à acompañarle, y lo hizieron con otros muchos Caualleros de la Ciudad.

La Guarda de Alabarderos del Marques con su Capitan don Gonzalo de la Guerra. Delante de los Tribunales el Marques Gouernador à cauallo, assistido de su Familia, seguianle los Ministros dellos segun su antelaciõ, Ciudad de Milan, y Colegios; luego que se apeó llegó al pauellon de su Mag. y con acompañamiento de muchos de su sequito le presentó para su custodia, y seruicio ochenta Caualleros moços hijos de la Nobleza de Milan que hasta alli en carrozas auian venido, cuya gala, y trages dire en el lugar que les tocó en la entrada. Contados los Arcos, Puertas, Domo, Milicia, y preuẽciones, bueluo à la forma della.

En la Iglesia de S. Roque que está cercana à la puerta de la Ciudad esperaua vna numerosa Procesion de todo el Clero del Domo, y Seminario, Helberico, que acõpañauan con sus roqueres al Cabildo de la Metropolitana; cuyos Capitulares, y Dignidades hazian mas venerable su presencia, con las Capas de Coro de seda roxa de que vsanã su tiempo llegaron à la puerta de la Ciudad, y Monseñor Antonio Rusba Preboste del Domo, Dignidad primera en ausẽcia del Arcipreste, reuestido de capa rica, dio a adorar la Cruz à la R. ina N.S. y luego al señ. Rei su hermano, y al besarla su piedad de nota, entonó la Musica de la Catedral, y la de la Capilla de Palacio en tono

ros acentos las antifonas conuenientes, y con el mismo orden que auian venido, boluieron los Eclesiasticos al Domo por otras calles fuera del curso. De la Musica dulce estaua diuertido el oido, sino en eleuacion suspensa, quãdo al entrar su Magest. por la Ciudad se atendio à los ruidosos estruendos de vna salua Real que se le hizo con la artilleria, mosqueteria, y mortereres, a q̃ se siguieron auisos mas proximos de su llegada en vna esquadra de clarines de su *Mag.* que acauallo, y con vaqueros de terciopelo carmesi, y guarniciones de oro dauan principio à la entrada. El Correo mayor Daniel Capitan con 16. Correos, y 8. Postillones con librea de paño verde guarnecida de galones de oro con insignias de la posta bordadas en los capotillos.

Armado de todas armas venia el Conde Galeazo Troto, Teniente General de la Caualleria del Estado con sus Ayudantes, y Camaradas, haziendo oficio de General, y Cabo de todos, por estar en España don Vicente Gonzaga, que lo es en propiedad. Traianfele 6. cauallos de respeto, dos Trompetas, seis Lacayos, y dos Pajes à cauallo con librea de paño roxo guarnecido de oro, y seda. Seguiasele don Diego Villauri, Cauallero del Orden de Sãtiago, Comissario General de la Caualleria del Estado con su Compañia de Corazas, antecediale quatro cauallos encubertados, dos Pajes, dos Trompetas, y quatro Lacayos con muy buena librea. Seguiasele à esta la Compañia del General que guiò su Teniente: luego la Compañia del Conde Galeazo Troto que guiò su Teniente tambien. Fue lucidissima vista la destas tres Compañias de Corazas por ir todos armados de todas armas brillantes sobre manera, sus pistolas en las manos, los Oficiales las espadas desnudas, todos en muy buenos cauallos, vandas roxas, y plumas diuersas.

El Capitan Iaime Samper venia guiando su Compañia que es de la Guarda de Arcabuzeros todos con casacas roxas de paño con franxas de plata, y en la mano su carabina con no menor vizarria que los antecedentes.

Despues desto entraron los Caualleros de ambas Casas Reales, Corte Milanesa, Oficiales, y Cabos del exercito, y Titulos hasta en numero de dozientos. Cada vno merecia vna relacion muy dilatada de su luzimiento, porq̃ este dia lo añadieron los Ciudadanos à su gala, y los Militares à su acostumbrado despejo en vnos, y otros natural. No cuento por ser tantos, lo brioso de sus cauallos, lo rico de sus libreas, lo airoso de su galanteria, y vistoso de bordados, telas, y plumas.

Yba luego el Colegio de los Medicos (que fueron catorze) con Vecas sobre las Togas de tela verde de oro, y dieron à sus Porteros librea negra. Assi los antecedentes todos, como los posteriores de la entrada toda lleuaron muy vizarros cauallos, con que me escusarè de singularmente referirlo.

Siguiose el Colegio de los Doctores Legistas con Vecas de brocadó carmesi, y oro sobre las garnachas. (La librea de sus Bedeles fue roxa) llegaron à numero de 80. con sus dos Abades, lleuauan todos al cuello (como siepre) cadena de oro, y medalla, insignia de los Iurisconsultos deste nobilissimo Colegio. Consta de grandes Caualleros, y Titulos desta Ciudad, Es de notar q̃

ſe requiere para ſer del auer aſsiſtido cien años en ella ſus aſcendientes, y dozientos de Nobleza conocida, y notoria.

A el Colegio ſe ſiguio la Ciudad à quien precedian 6. Trompetas veſtidos de colorado, mangas, y aforros de las capas de terciopelo labrado blãco, y roxo, y de la miſma librea ſus Porteros. El Conſejo General que repreſenta la Ciudad de Milan, que conſta de Seſenta Decuriones, Titulos, y Caualleros con ſus doze de prouiſsion, cuyo Vicario, y Cabeça de todos, iba tambien, que es el Doctor Iacome Antonio Caſtion, y ſu Teniente Regio el Conde Ludouico Melzi, ambos Doctores Colegiatos, eſte dio librea de paño verde guarnecida del color miſmo, y el Vicario de Prouiſsion, la dio de paño amarillo con muchas guarniciones de ſeda de dos colores, los demas Caualleros de los Seſenta dieron à ſus criados todos diuerſas libreas.

Deſpues de la Ciudad entrò el Magiſtrado Extraordinario, cuyos porteros iban veſtidos de color pardo. Su Preſidẽte D. Aloſio del Rio del Cõſejo Secreto. El Conde de Bimercato. El Doctor Anulfe. El Doctor Raymundo de Soria, Queſtores Togados, y de capa y eſpada el Marques Ceſar Viſconti, que dio librea de paño de mezcla con muchos galones. El Conde de Bailate, y el Marques Cuſano que dio à 4 pajes, y 6. lacayos librea de paño verde guarnecida de oro. Con eſte Magiſtrado venian los Fiſcales que fueron dos Togados, y tres de capa y eſpada. Lucas Pernigot, don Gabriel de la Hoz Villegas, Cauallero del Orden de Santiago. Geronimo del Frà Ludouico Porrò. Vicente Riba.

Veſtidos de leonado obſcuro venian los Porteros delante del Magiſtrado Ordinario. Su Preſidente el Conde Bartolomeo Arès, que dio librea de paño leonado con bordaduras de ſeda leonada, y oro con mangas quaxadas à 6. pajes, y 18. lacayos.

Acompañauan al Conde Preſidente los Queſtores Togados deſte Tribunal, Iſidro Caſado, el Queſtor Braguer, y de capa y eſpada, Iuã Bautiſta Amadeo. el Queſtor Saluarierra, el Conde Cauallero Carlo Viſconti, Queſtor, y Teſorero General del Eſtado, que dio à ſus criados librea de paño leonado con guarniciones de oro, y ſeda, y todos los demas las dieron muy lucidas.

Conſecutiuamente à eſte Tribunal venia don Iuan Malo de Briones, Poteſtad de Milan Togado, con ſus dos Iuezes Geronimo Fañano, y don Pedro Cauallero, y el Vicario de Iuſticia Iuan Bautiſta Viſconti con varas altas, y criados con libreas.

Veſtidos de damaſco morado con cadenas de oro al cuello, iban luego los Porteros del Senado. Su Preſidente el Marques Cuſano, cuyos 6. lacayos y 4. pajes lleuauã librea de terciopelo morado fondo en plata, y plumas blãcas. No tuuo el vltimo lugar eſta entre las libreas de primera claſe, iban onze Senadores, aunque es de catorze ſu numero. El Doctor don Aluyſio Vel-

credio. Iuan Bautista Benetto. Pedro Petrazino. Andrea Alsier. Iuan Bautista Canton. Iuan Caualchino. Carlos Pateilano. Francisco Maria Casnedo. Francisco Redenasco. Bartolome Sertorio, y don Nicolas Fernandez de Castro, Cauallero del Orden de Santiago, à quien la Vniuersidad de Salamanca, Solar conocido del saber, Patria de todas las ciencias, ocupádo otro tiempo con sobra de muchos meritos, vna de sus Catedras veneró Maestro, y consultó Oraculo. Todos dieron libreas à competencia.

Con el Senado venia el Capitan de Iusticia el Conde Carlos Arquinto acompañado de 6. Alabarderos con librea de quatro colores que la hizieron mas vistosa, y no menos la de quatro pajes, y 6. lacayos.

Seguiase el Consejo Secreto, cuyos Porteros iban vestidos de negro. Los Ministros del eran don Geronimo Quixada, Cauallero del Orden de Sátiago, Gran Cáciller de Milan dio librea a quatro pajes de terciopelado negro con cabos bordados de oro, y à quatro lacayos de terciopelado de dos colores, Ministro sin agrado ageno eminête à todos visos. D. Gil del Arena. El Conde Iuan Borromeo. El Marques Isinbaldi, que dieron à sus familias libreas de todo lucimiento, otros Caualleros son deste Consejo, como el Marques Serra, el Conde Presidente, y otros, pero iban en otros Tribunales, y puestos. Todos los referidos son grandes Ministros, y cumplen cō las obligaciones de tales.

Iban luego don Martin de Villela, Cauallero del Orden de Sántiago del Consejo de su Magestad, su Secretario, y de la Reina N.S. y Reales entregas suyas. Y don Iuan de Larrea, Cauallero del mismo Orden, y Secretario tambien de la Reina N.S. ambos con vestidos ricos bordados de plata passada ajustados à la grandeza deste dia.

Dos Meninos de su Magestad venian tambien à cauallo, y en cuerpo Iuanetin Doria, y don Felipe Doria hermanos del Principe deste apellido. El primero con vestido açul bordado de plata. Y el segundo verde bordado de oro, hermanos en toda gala.

Siguiose don Francisco Vasconçelos, Cauallero del Auito de Christo, Comendador de Iceda, Señor de la Casa del Espolon, y Villanueua de Fascoa, Conde de Figueiro, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, y Mayordomo de la Reina N.S. Lleuaua vn vestido de ormesi de aguas, color amusco, quaxado de bordaduras, y ojuela de plata con joyas de diamantes, vāda, cintillo, y rosa. La librea de 6. pajes, y 6. lacayos de paño color de Oliua con bordados al canto de plata, que lucio mucho, y fue de las mas ricas, y vistosas, las mangas quajadas, y todos con plumas.

Iba à su lado, como tambien Mayordomo de la Reina N.S. don Baltasar de la Cueua, Cauallero del Orden de Calatraua, Marques del Belmar, q̄ lleuó vn vestido de grana colorada con bordaduras de oro, rosa, cintillo, cadena, y plumas, la librea de otros 12. criados era de paño colorado cō penachos bordados de oro, y lantejuelas, ambos Mayordomos con los vastones de su

ofi-

oficio, y singular lucimiento; pero no harà novedad à los Cortesanos entre quien es tan conocido el que siempre han ostentado el Conde, y el Marques en todas ocasiones, y en esta se auentajaron a si mismos.

El Excelentissimo Señor don Iaime Manuel de Cardenas Manrique de Lara, Duque Duque de Naxara, y Maqueda con vn &cètera me escusare de nombrar sus Titulos, y Estados, que por ser notorio, es escusado, y por ser tantos seria prolixo, à demas que quien es Señor por sangre tan à los primeros siglos de la Goda (hablen los Annales, y las Historias) cô tantas repetidas Coronas como tiene Abolorios, no necessita de mas credito que su nombre; Sacò vn precioso vestido de tela noguerada, à quien guarnicion rica, y lantejuelas de oro, y plata impidieron luzes por darselas mayores, gayado el ferreruelo de las mismas, sobre cuyo lucido câpo parecio mas vistosa la Cruz Militar de Alcantara, que tambien lleuaua en vna riquissima joya pendiente de vna cadena, cintillo, plumas, y rosa de diamantes que tuuieran creditos de falsos por ser tamaños, y tantos, sino fuera el Duque quien los lleuaua.

Terciò al brazo izquierdo la capa, y con la diestra puso al hombro el vaston de Mayordomo mayor, que tal vez empuñò ayroso, alterando los brios del cauallo que le sostenia, vfano sobre su generosidad con el valor que le infundio su dueño. Calle la antiguedad, si dize entraron en la Emperatriz del Mundo Roma, mas gloriosos sus Cessares en los triunfos mas celebrados de los siglos que ellos entraron triunfando de rendidas Magestades, desposseidas de sus Monarquias, y Reinos, y el Duque siruiendo mas gloriosamente à vna Magestad Catolica que viene à ser Señora de dos Mundos. Su presencia daua motiuos al respecto, decoro venerable su cauello, Magestuoso aspecto su rostro, y contra sus años juueniles brios su vizarria.

Dio librea de felpa corta noguerada con penachos recamados de oro, y plata, las mangas ricamente quaxadas, plumas nogueradas, y blancas à doze pajes, y quatro Ayudas de Camara, y de paño noguerado con los mismos bordados, y plumas, y espadas doradas à diez y ocho lacayos.

A la mano siniestra del Duque iba D. Luis de Venauides Carrillo y Toledo, Cauallero del Orden de Santiago, Marques de Fromista, y Caracena, Gentilhombre de la Camara del Rey N. S. su Gouernador, y Capitâ general de la Ciudad, y Estado de Milan, de quien muchas vezes en este papel he hablado, mas no querria perder ocasion, ni bastan quantas se ofrecen para hablar dignamente de sus meritos. Lleuò vestido de tabì pardo quaxado de bordaduras de ojuela de plata, de que iba guarnecido el ferreruelo en todo el buelo, y aforrado en tela de plata, y pardo, joyas de diamantes, y penacho blâco. Marauillosoen su lucimiêto, en su vizarria prodigioso, inimitable en su gala, vniendo la autoridad respetable a lo vizarro de soldado. Es nueuo Castellano Caton, y Español Alcides, sus hazañas a testiguan los enemigos mayores de la Corona, reconociendo a sus pies tantos trofeos, quantos empeños ha intentado su espada.

Hallando en su pecho lugar solo la equidad, y justicia (si de todos siempre alabada, para si de nadie apetecida) ha sabido grangear los coraçones de sus subditos, de suerte, que quisieran a pesar de los meritos del Marques, eternizarle en el govierno acosta de sus propias vidas (ser amado de aquellos a quien rige, y corrige sin faltar al servicio de su *Rey*, dicha es q̃ la hã merecido pocos, aũq̃ han pretẽdido cõseguirla muchos) canten sus Panegiricos Ciudades defendidas, vassallos conservados, y avassallados enemigos. La librea que aquel dia diò a 12. pajes, y 18. lacayos, fue de grana colorada guarnecida de bordados de plata, como estavan las mangas, y rabalis, medias blancas, como tambiẽ las plumas. Seguianse 62. Cavalleros jovenes, q̃ la ciudad de Milan consagró a su Mag. destinados para su servicio, todos en cuerpo apie con vestidos blancos de tela de plata, guarnecidos de passamanos de lama, medias, y plumas blancas, vizarramente luzidos, cada uno a pro pias expensas. En la mano, cada qual una caña de la India con flecadura, y punta de plata, y con las mismas armas mas cercanos a la persona Real otros 18. Cavalleros de la misma calidad, para el efecto mismo dedicados, que con los antecedentes cumplen el numero de 80. vestidos estos de brocado carmesi, y oro, y unos, y otros fueron bellissima diversion a la vista en medio de tanta semejança.

Debaxo de un Palio de tela de plata blanco, con cenefas guarnecidas de franjas de oro, que llevaron la mitad del curso los Doctores *Legistas*, y lo restante los Medicos del Colegio, venia la Reyna Nuestra Señora que Dios guarde los siglos, que sus Reynos, y vassallos hemos menester. Era el vestido de su Mag. saya entera de raso encarnado con manga de pũta, y falda quaxada de primorosos bordados, realçados de ojuela, y cañutillo de plata, sombrero negro con penacho de plumas nacaradas, y blancas; venia sobre un cavallo morcillo, que en el compas, y gravedad de su paso, parecia que desmintiendose de irracional, conociò la Mag. que sobre si llevava: el sillon, y gualdrapa eran de terciopelo tãbien encarnado, y bordado, y como la falda del Real vestido, con ella en bordadura, y color tenia tanta semejança, y cubria lo mas del cavallo, pareciò que su Mag. venia sobre un Trono vivo de plata. O! logrense las bendiciones, y deseos de nuestros afectos. Llegue con felicidad al Dosèl soberano de su Esposo. Sean Progenitores de sucession mas numerosa, que cuentan atomos los rayos del Rey Planeta. Eternizense entrambos en la Corona, y Talamo, sin ver los horrores del Tumulo en edades perpetuas de posteridad. Viva. Viva. Vivan. Assi tambien lo repetian todos, quando a vozes lo dezian mas de quatrociẽtos prisioneros, q̃ al llegar su Mga. a la Puerta Romana, salieron de la Roqueta donde estavan detenidos, cobrando libertad con el indulto de su venida, aumentando el comun alboroço interpolados con el Real Sequito por las calles de la entrada hasta el Domo.

Debaxo del Palio de su Mag. y a su siniestra mano, iba en un vizarro cavallo, el Señor Don Fernando Francisco su hermano, Rey de Ungria, y Bo-

fiemia, vestido a la Española, de raso tristami bordado todo de plata, y oro, gayado el ferreruelo con las mismas bordaduras; blancas las medias, mangas, y penacho del sombrero, representando en su persona Real las Imperiales, que le dieron el ser, y en piedad, y agrado las de sus Abuelos Santos, y Catolicissimos ascendientes. Dèle Dios a su Mag. lo mucho q̃ merece.

A pie, y lleuando de diestro el cauallo de la *Reyna* N.S. iban a ambos lados, Don Rodrigo de Tapia y Alarcon, Conductor de Embaxadores, y D. Diego de Herrera, Caualleros del Orden de Santiago, y Cauallerizos vno, y otro del Rey N.S. Don *Rodrigo* con vestido de chamelote musco, quaxado de bordaduras de lama de plata, y cabos de vellillo de peso, con plata passada; sacò, como Gouernador de las guardas, seis lacayos, y tres pajes con la librea del *Rey* N. S. Don Diego de Herrera vestido de chamelote de aguas cabellado, bordado de plata, y ojuela, con perfiles negros sobre ella, aforrada la capa en tela que se texió de la misma labor, bordada por la parte exterior a todo el ancho de la seda, con gayas. No serà facil de decidir si fue, o mas precioso, o mas de buen gusto, y lo tuuo todo; dio librea de paño color de melocoton con galones de oro à 6. lacayos. Viendo a ambos Cauallerizos, nadie dirà que esto no fue emularse las riquezas con las galas, las vizarrias con los luzimientos, quedando todos cantando la vitoria.

Siruiendo a su Mag. y cerca de su *Real* persona, venian los Caualleros, pajes del *Rey* N.S. mortificando sus deseos por no poder ostentar las galas propias, como han hecho desde que salieron de la Corte; porque en este dia fue forçosa la librea de la Casa *Real*. Fueron 8. en numero, Don Gaspar de Medrano, el qual, como mas antiguo lleuaua en vna bolsa de terciopelo carmesi bordada de plata, los chapines de su Mag. Don Francisco de Lyra, y Don Diego de Chaues, todos tres Caualleros del Orden de Santiago, Don Iuan de Morales, y Don Luis de Taguada, del de Calatraua, Don Fernando Chauarri, y D. Iuã de Hinestrosa y Cabrera, del de Alcantara, y D. Fadrique Plũketh, todos con botas blancas, espuela dorada, cabos rica mẽte bordados, cada vno de la color de su eleccion, como tãbien las plumas, mostrarõ en su modestia, vrbanidad, y cortesia quienes erã, y tener por Maestro a Don Iuan de Malaga su Ayo, Gentilhombre de la Casa *Real*, que con vestido leonado, y plata los seguia. Seis pajes del Señor *Rey* de Vngria, Caualleros todos Alemanes venian cerca de su persona con librea aceitunada, listada de terciopelo carmesi, vestidos a lo Vngaro.

Las guardas Reales de Alabarderos Española, y Tudesca, y la del Gouernador de Milan, iban en el puesto que acostumbran, sin necessitar los soldados dellas de tener los enfados que en otras ocasiones, con ser en esta tanto el concurso; porque no se dixesse que no era todo gozos este dia.

Seguiase inmediato al Palio el Excelentissimo señor Don Diego de Aragon, Duque de Terra-Noua, Principe de Castel Beltran, Marques del Valle, de Auola, y de la Tabara, Conde de Burjeto, Baron de Sant Angelo, de Berricayda, Beliche, y Petrabeliche, Señor de Monte de oro, Gran Almir-

rante, Gran Condestable, Capitan general de la caualleria ligera, y primer Confejero de todos los Confejos del Reyno de Sicilia, Comendador de Villafranca del Orden de Santiago, Gentilhombre de la Camara de fu Mag. de fu Confejo, fu Embaxador en Alemania, del Confejo de Eftado de la Mageft. Cefarea, Principe del Sacro *Romano* Imperio, y Cauallerizo mayor de la Reyna nueftra Señora.

A fu mano fineftra venia el Conde de Afpergh, Cauallerizo mayor del Señor Rey de Vngria. El Duque con veftido de tafetan doble cabellado, bordado de plata paffada, capa agayonada con ella, aforro de tafetan doble azul celefte claro, bordado tambien de plata paffada, y en la conformidad mifma jubon, y todos cabos, plumaje cabellado, y azul-celefte, Cruz, y cordon del fombrero de Turquefas, y de no menor riqueza, y efplendor, cadena de diamantes Orientales.

Dio de librea a 12. pajes, y 12. lacayos, vngarinas de terciopelo negro, y lo demas de paño plateado con muchas puntas de plata. Hafe efmerado el Duque en el feruicio de fu Mag. con fingular fineza en las legacias que ha tenido, y pueftos que ha ocupado, con que ay formada competencia entre fu fangre y fus meritos, y no ha de quedar vencido, ni lo generico iluftre, ni lo perfonal heroico. Sirue puntual, como fi aora començara, y oluida fu defcuido los premios, como fino los tuuiera merecidos: no refiere fus proezas, como fi las ignorara, y fabe cumplir con fus obligaciones, como quien nació con tãtas. Oftentaciones multiplica, como fi fuera pofsible, aunq̃ haga mas, hazer mas; grande parece en todo, y lo ès, y como la opinion confifte en fentir ageno, quiere que al comun dezir precedan las obras de grande, porque conuengan el fer, y la opinion. No ha hauido dia (es clara verdad) en que no aya luzido nueuamente, conque parece, que pueden faltar, no luzimientos a los dias, fino dias a fus luzimientos; folicita fu modeftia el filencio poniendo candados a fu fama; pero no importa, que haze ella dellos lenguas mas durables para publicarfe. No menos rico fue el veftido del Cõde de Afpegh, de tela rofa feca, bordaduras de plata, penacho blanco, joyas preciofas de oro.

Dio librea a 12. pajes, y 12. lacayos, de paño verde con paffamanos de oro, mangas de tela, plumas, y medias acamuzadas. Goza el Conde, dignamente la gracia de fu Principe, fin que la emulacion fe le atreua, ni el atreuimiento le contradiga.

Enmedio de los dos Cauallerizos mayores venia la feñora *Marquefa* de Flores-Dauila, Camarera mayor, con el traxe de fu viudez, y defpues con el mifmo guiando a las Damas, fu Guarda mayor, la feñora Doña Cafilda Manrique; entrambas feñoras en mulas con gualdrapa.

Seguianfe las Damas de fu *Mag.* para defcripcion de cuya foberania, hermofura, y galas, es Pigmeo el mas Gigãte ingenio; pero fi en efeto fe deue ceder y remitir a ingenios Gigantes: efte renombre tienen en Efpaña aquellas flores del mejor gufto, q̃ enamoradas del Sol figuen fiempre fus giros, y mouimientos, Gigantes juego en fus meritos, y difcrecion. Los galanes que las

entraron firuiendo, y a quien singularmente les fue licita la contemplacion mas atenta deltos sujetos. No quiero pues con mi tosco estilo agrauiar a vnos, ni quitar el oficio à otros, sino dezir de passo, que entraron por este orden en vizarros cauallos. La señora Doña Leonor Pimentel, hermana del Marques de Tauara, lleuaua vn vestido de raso noguerado bordado de ojuela de plata, muchas joyas, el sombrero negro, plumas blancas, y en lugar de motas botones de diamantes: ibala siruiendo Iuan Francisco Serra, Marques del Almendralexo, Gentilhôbre de la Camara de su Mag, Maesse de Campo General en el Estado, y del Consejo secreto, con vestido bordado de flores menudas de lama sobre pardo claro, aforrado el ferreruelo de lo mismo, acompañado de 8. pajes, y 12. lacayos con librea cabellada, de paño, con alamares cortados de lama de oro.

La señora Doña Mencia de la Cueua, hermana del Marques de Belmar, sacò vestido de tela noguerada, y oro, guarnecido en ondas con puntas de oro, y plata, joyas ricas, negro el sombrero, plumas blancas, motas encarnadas. Ibanla siruiendo el Duque de Sesto, hijo mayor del Marques de los Balbases, y el Marques de Borgomaynero, que este dio librea a 4. pajes, y 6. lacayos, de paño cabellado, con guarniciones ondeadas de plata, plumas blancas, y cabelladas. La del Duque fue de la misma color cô alamares bordados de oro, y la dio a 6. pajes, y 6. lacayos.

La señora Doña Leonor de Velasco, hermana del Conde de Siruela, sacò vestido de tela, color de oliua, y plata, guarnecido en harpon con puntas tambien de plata, sombrero blanco, y plumas con motas de color de oliua, y muchas joyas. Iba seruida de Don Pedro de Acuña, Conde de Asentàr, Capitan de cauallos de dos Compañias de corazas, y arcabuzeros; que salio vestido de raso cabellado sobre ormesi negro, quaxado de guarniciones de plata en harpon, cortado el raso en la conformidad de las guarniciones. Dio librea a 6. pajes, y 8. lacayos, de paño arenoso guarnecido en 6. de galones de seda azul, y plata. Seruia tambien a la señora Doña Leonor, el Conde de la Ribera, que dio librea de pardo obscuro con puntas de oro, y plata al canto a 4. pajes, y a 4. lacayos.

La señora Doña Ines Maria de Lima, hija del Conde de Regalados, sacò vestido de tela tristami, guarnecido en caños de puntas de plata, Cruz, y aderezo de diamantes, sombrero blâco, plumas blancas, y tristamis. Iba seruida de Don Iulio Monti, Conde de Valsasna, que a 4. pajes, y 6. lacayos dio librea de paño morado con bordados al canto de plata, y seda noguerada. Y tambien de Don Gaspar de Tebes, Capitan de corazas, primogenito del Marques de la Fuente, que a 4. pajes, y 6 lacayos, dio librea verde de paño con alamares de seda verde, y oro, plumas del color del vestido.

Siguieronse silla, y litera de su Mageftad, que eran de tela rica de oro, y verde con flecaduras, y guarniciones de oro, y en atencion de estos colores la Carroza. Luego venia vna Compañia de lanças de la Guarda del Marques Gouernador, cuyo Capitan la guiaua, que es don Luis de Venauides ...

brino. Precediante dos trompetas, quatro cauallos encubertados de respeto, y seis lacayos con librea de color melocoton claro con alamares de seda encarnada, y oro. Iba armado de todas armas sobre vn vaquero de grana carmesi con franxas de oro, y sobre la celada muchas plumas. Su gentileza se igualó à su valor.

Todos los desta Compañia lleuauan las mismas armas, y vaqueros roxos con guarniciones de plata, y assi su Capitan como ellos lanças con pendoncillos carmesis, y deste color las hastas.

Con precedencia de trompetas, cauallos de respeto, y criados de librea, venia el Coronel Estuz, guiando su Compañia de cauallos coraças, cuyos soldados traian los mismos vaqueros, y sus pistolas en la mano. Luego se siguió con las mismas circunstancias el Coronel Anon con su Compañia, y por retroguardia el Coronel Eraclio *Moron* con la suya, todos lucidos, galanes, vizarros, y sobre maneta vistosos, vnido lo brillante de Adonis à lo seuero de *Marte*.

Las Cōpañias de cauallos que hizieron vanguardia à la entrada, se esquadronaron cerca de las gradas del Domo, donde la Reyna N.S. y la Magestad de Vngria se apearon, auiendo hecho lo mismo la Ciudad, Colegios, Tribunales, Damas, y Caualleros, que cada vno en el lugar que le tocó acompañó à su *Magestad*.

Esperó à la puerta de la Catedral con el Clero Vicario General, y Prebendados el señor Obispo de Bobio, que dio la agua bendita à sus *Magestades*, porque el Eminentissimo Cardenal don Cesar Monti, Arçobispo de Milan se halló impedido en la cama con calenturas. Cantó la Capilla vn motete suaue en los acentos, deleytoso en los conceptos à los concentos de instrumētos diferentes, y duró su armonia desde que su Magestad entró por la puerta, hasta que se puso de rodillas, y el señor *Rey* de Vngria à su siniestra delāte del Altar mayor en vn sitial de brocado Carmesi, cuyo Terliz poco antes de llegar la Reyna N.S. quitó con las ceremonias, y reuerencias de su oficio el señor don Geronimo *Mascareñas*, para cuyos elogios me desnudaré de obligado, por quedar en mas seguro credito de verdadero. No parle el afecto quando la verdad haze el primero papel, aunque ceñida à las cortas margenes deste. Prebēdado de su Catedral, y Togado con vna de las Vecas de su Mayor Colegio (que este es el camino Real de las Mitras) le admiro Coimbra oyente, o curfante apenas, quādo ya el pulpito de la *Metropoli* de aquel Reyno le aplaudio tres vezes Tulio. A su virtud estudiosa fió nuestro gran Monarca, por primer empleo de su seruicio, los descargos de su conciencia en la Mesa, ò Tribunal que para ellos en aquella Corte tenia. En lo obscuro, y tumultuoso de vna solenacion obstinada no perdio su Fè de vista los resplandores de su lealtad. *Menospreció* ascensos que la nouedad prometia à su esperança. Mas pesó el amor de su Rey, que de su Patria, que à esta aspirando, à el, la huyeron sus recelos, atropellando peligros, comodidades, y riesgos. No se frustró fidelidad tan viua, que en recibimiento publico, y comun aplau

to, experimentò iguales cariños en el Real pecho. Cauallero del Orden de Calatraua le eligio para disposicion a la merced de Consejero en el Supremo de las Ordenes, como poco despues de gran Prior de Guimaraes; Orador en su Real Capilla, le admirò la mayor atencion, y sin perder este buelo prosiguio en medio de lo judicial, y politico a lo historico. Reconociole la pretension negado a lo austero, y rigido por venirle mas al justo el sagrado, nombrole a la mitra de Leyria, y Sumiller de su Cortina el poder Catolico, y para que viniesse siruiendo a la Reyna N.S. aora en el oficio de Capellan, mayor, y Limosnero, acierto grãde ocuparle en empleo q̃ tenia por natural, pues siempre le encarecio manirroto la necesidad, y generoso el dessamparo, anuncios son todos de progressos mayores, en que el silencio embarga mi dezir, porque no parezcan lisonjas las que son verdades sin necessidad de apoyo. Acompañauanle este dia en el Domo dos Capellanes de Honor de su *M*agestad el Lic. don Francisco de Ocampo del Auito de Santiago, Vicario General, que fue por el Rey N.S. en el partido de Xerez de los Caualleros, el Lic. don Iuan de la Laguna y Alucar del Auito de Alcantara, y tambien el Lic. don Iuan de Aluarado del de Santiago, y el Lic. Leon y Xaraua del de Calatraua, que a estos dos vltimos en atencion a la autoridad, y puesto de Consejero destas Ordenes, mandò el Rey N. S. por su Cedula particular viniessen asistiendo al señor don Geronimo en este viage. Dio librea a quatro pages, y ocho lacayos verde obscura bordada de flequeçuelo verde claro, mangas, y aforros de ferteruelos de rasso quaxado de las mismas bordaduras. Portòse su familia con deuidos lucimientos.

Pero ya me llaman los acentos de la musica, que auiendo el señor Obispo de Bobio entonado el Hymno *Te Deum*, prosiguio suaue, y del fueron fin las oraciones, y Episcopal bendicion dada a lus Magestades, que con el mismo acompañamiento debaxo de su Palio fueron a pie (por estar tan cerca) hasta Palacio al Real quarto de la Reyna N.S. con quien, y en cuya *M*esa continuò el comer siempre la *M*agestad de Vngria, aunque asistia en otro separado.

Auiase ya puesto el Sol, y por impedir que a dia tan feliz no se atreuiesse la noche por estoruar las sombras della dexò sostituidas sus luzes en las de innumerable copia de lucientes antorchas, y luminarias, con que no solo Palacio, y la Plaça del Domo (y demas dellas cõ vna piramide de 30. varas de altura) si no Milan todo començò a abrassarse, y assi el espacio de tres noches que duraron, parecio dia continuado sin noches. Si en esta ocasion fuera posible que miraramos a Milan desde la regiõ del aire le juzgaramos cielo estrellado, ò que controuertidos los exes, la esfera superior se auia mudado, y porque siguiendo la metafora no le faltaran à la nuestra mouibles luzes ò exhalaciones, entraron con hachas encẽdidas en las manos sesenta Caualleros de Mascara, disfrazados con diuersos traxes, y colores, y muy vizarros cauallos, y auiendo discurrido por el patio de Palacio, mientras su Magestad los honrò desde vn valcon, se diuirtieron a las calles mas principales de Mi-

lan que feliz gozó en este el mayor dia a quantos visos puede considerarse.

Con las ostentaciones deste parece no quedaua que admirar para el siguiẽ te;pero sus galas nos desengañaron embargando de nueuo la admiració. Dieron pues los Grandes, Titulos, y Caualleros otras riquissimas libreas que con auer sidolo las primeras se desacreditaran si fuera possible à vista de las segundas.

El dia 18. dio audiencia su Magestad a los Tribunales, dando principio el Marques Gouernador, que besó a su Magestad la Real mano, y luego en nõbre de todos habló eloquente, ceñido, y sucinto, ponderando el alborozo, y gusto deste Estado en la dicha de ser fauorecido de la presencia de su Mag. à quien dedicauan sus volũtades, como à su seruicio sus vidas. Retirose vn poco, y llegando los demas Ministros, quedó haziendo saber a su Magestad los nombres, y puestos dellos como iban llegando à besar la Real mano. Siguiose el Consejo Secreto, el Senado, el Magistrado Ordinario, el Extraordinario, Ciudad, y Decuriones, y vltimamente los Doctores del Colegio. Todos estos Caualleros eran los mismos, que tengo dicho, auian el dia precedente à este acompañado à la Reina N.S. que en esta ocasion estaua debaxo de vn dosel en dos almohadas sobre tarima, y alfombra Turca, assistida del Duque de Naxara, Mayordomo mayor, del Duque de Terranoua, Cauallerizo mayor, Conde de Figueiró, y Marques de Belmar, Mayordomos, y de otros Caualleros de la Casa Real, su Camarera mayor, y las Damas con assistencia de los Caualleros que las siruen, que este dia gozaron esta cercania, como en actos semejantes. Estauan cubiertos, que assi se les permite, con licencia à mas desto de estar suspensos, ò enagenados en los sujetos, que professan, y afectan idolatrar soberanos, que aunque los Grandes quitauã el sombrero a los que llegauan a besar la Real mano, estos Caualleros no lo hazian siendo su disculpa la assistencia de las Damas.

Del quarto de la Reina N.S. passaron al del señor Rei de Vngria a quien en rendidos obsequios dieron la bienvenida, ofreciendose a su seruicio cõ las ceremonias mismas, menos la de besarle la mano. Esperó en pie debaxo de dosel su Magestad, y respondio en Latin con suma elegancia, manifestando toda beneuolencia, y afabilidad. El Cabildo de la Metropolitana, y ocho Iglesias, Colegiales de Milan cumplieron las mismas funciones por medio de algunos Prebendados suyos.

El Consejo General de la Ciudad deseoso de lograr nueuos empleos en el Real seruicio, presentó a la Reina N.S. por mano del Vicario de Prouision Iacome Antonio Castion, y de otros Caualleros della, 24. pieças de brocado de diuersos generos, realzes, y colores, telas las mas ricas que pudo diligenciar el deseo, de quien le tuuo de hallarlas dignas del gusto soberano a quien se ofrecian en quatro caxones forrados de terciopelo carmesi guarnecidos de oro, que tambien incluian vn vaso grande de cristal de roca con engastes de oro entallado, y labrado a marauilla, y otras pieças de igual esti-

Entrô tambien a besar la mano a su Mageſtad el Reuerendiſsimo Padre Fray Daniel de Dongo, Vicario General de la Orden Serafica, y Euangeliſta de ſan Franciſco, que la gouierna por muerte del Generaliſsimo. Acompañauanle el Reuerendo Padre Fray Euſebio Velez ſu Secretario para la Familia de Italia, oy ya Prouincial de la Reforma en el Eſtado de Milan, y el Reuerendo Padre Fray Iulian Perez, Lector jubilado, y Secretario de Eſpaña, Prouincial que fue de la de Cartagena. Mandô ſu Mageſtad al Padre Vicario General que ſe cubrieſſe, preheminécia, y honor de que goza, como quien oy tiene las vezes de Generaliſsimo. Su Mageſtad le besô con deuocion, y piedad el Habito. Enternezcame aora la ponderació de que ſola la humildad del Santo Sayal Franciſcano merezca, parece q̃ ſujetos reconocimientos en las humanas *M*ageſtades à quien todo lo demas cõ tan deuidos rendimientos ſe poſtra.

Atento el Reuerendiſsimo a las obligaciones que ſu Orden en comun reconoce a ſu *M*ageſtad en ſu dilatadiſsima Monarquia, como à las ſuyas particulares, por ſer ſu vaſſallo, y natural de la Ciudad de Como, la hizo vn preſente ajuſtado a la Pobreza de Religion tan rica de eſpirituales bienes, y aſsi fue la oferta de ineſtimable precio.

Eran diuerſas reliquias de Santos, cuyas cenizas venera la militante Igleſia por gozarſe ſus Almas perenemente en la triũfante: y muchos Agnus, Relicarios, Camaldulas, y Medallas de Roma, medios que tienen los Fieles para lograr los meritos de Chriſto a diſpenſacion de ſu Vicario.

Domingo 20. de Iunio hizo alarde la Ciudad de la primera de ſus fieſtas con vna comedia, donde ſi la admiracion no ſe ſuſpendiera, paſſara plaça de ignorancia, ô falta de conocimiento. En el Salon del quarto baxo de Palacio, que es muy capaz, y llaman de los Gouernadores por admirar alli perfectiſsimos todos los retratos de los que el Rei N. S. y ſeñores Reyes ſus Predeceſſores han tenido en Milan, ſe preuino vn Teatro de ſoberuia, y grãdioſa arquitectura, afreta de los que las Romanas repreſentaciones mas aplaudieró. Cercanas a eſte al medio del Salon eſtauan dos ſillas para ſus Mageſtades, y a ambos lados las Damas, y Camarera mayor, y quedando deſocupado el eſpacio como de dos paſſos, ſe ſeguian deſpues las Señoras de Titulo, y otras de *M*ilan en gran numero. Deſpues los Criados de la Caſa Real, y concurſo de diferentes Gerarquias ocupauan lo reſtante del Salon haſta la pared q̃ hazia frente al Teatro. En lo alto deſta ſe auian formado diferentes repartimientos, que mal ſe vian pot no tener el Salon mas luz que las q̃ adornauã el Teatro, y aſsi biẽ, y con comodidad ſin faltar a la reuerécia deuida a las perſonas Reales pudieron gozar la fieſta los que alli eſtauan, y eran los Aſsiſtẽtes de Principes, y Republicas, *M*iniſtros de los Tribunales, Ciudad, y Caualleros de oficio ſuperior de Palacio, y muchos Particulares de *M*ilã. Cõſtaua la comedia de verſos Latinos, y Italianos, compoſicion elegante de los Padres de la Compañia de Ieſus, defraudando ſu modeſtia al Autor, cuyo nombre callaron, del aplauſo que merecio ſu eſtudio. Las tramoyas mã-

fue diſpoſicion del ingenio de don Curcio *Manarà* Cremones. Recitaronlâ los Eſtudianres de la Vniuerſidad de Brera,aſsi ſe llaman los Eſtudios q̃ en *Milan* la Compañia riene. Fueron en numero 84. Hijos todos de los Caualleros mas Principales de aquella Ciudad, y cada vno manifeſtò en las galas coſtoſas la grandeza de ſu animo, al paſſo que los recitâres deſempeñarô los deſeos paternos, adelantàdoſe con ventajas en la deſtreza, y viueza de la repreſentacion, facilidad en el dezir, y propiedad de acciones a los que tienen por profesſion eſte exercicio, ſiendo algunos de tan tierna edad, que ſe juzgaron no auer ſalido de los limites de la infancia. Intituloſe el Teſeo fabula de ſucesſos varios, que dio materia al ingenio para diſcurrir con elegantes penſamientos.

A cada Scena ſe oſtentaua nueua perſpectiua con tanta promptitud que la viſta no pudo percebir la menor tardança en los medios. Mudoſe el Tearro que parecio vn ameno, y florido Iardin, que regaua vna caudaloſa fuenre, ya en vna populoſa, y murada Ciudad coronada de torres, y chapiteles; ya en vna *Montaña*, y Floreſta apacible; ya en la ſoberuia fabrica de vn ſumptuôſo Palacio, en quiê diſtinguio la viſta a vn tiempo diuerſidad de quartos, y pieças ricamente adornadas; ya en vn fluctuoſo mar que violento porfiaua contra la conſtancia de inmobles eſcollos con ſus olas, en que ſe vio zozobrar vna naue; ya ſe mudò el mar en vna Gruta profunda, en cuyo ſeno ſe miraua la Fragua de Vulcano, ocaſionando pauores a la viſta las fingidas cêtellas, y Miniſtros horribles; ya aparecierô llamadas las infernales ſombras en lugûbres Palacios. En efeto el primor del artifice deſtas admirables apariencias como ſi la execucion de manos para ſemejantes maquinas eſtuuiera ſujeta a la intencion, y diſcurſo mas que las palabras, y verſos, à quantos lances eſtos introducian, y a toda la variedad de ſuceſſos, ya tragicos, ya comicos ſeruia oporruno con el Iardin, con la Fuente, cô la Ciudad, con la Môtaña, con el Palacio, con el Mar, con la Grura, con las Sombras, con el Fuego, cô la Lluuia, y vltimamenre los lugares diſtanres, y haſta los miſmos tiêpos paſſados hizo marauilloſamente aparecer, y parecer que huuieſſen retro cedido. Pero que ſuauidades no practicò la muſica, que en diſtintos coros, y diuerſos inſtrumentos a cada paſſo reiteraua dulçuras como a ſus aſonâcias, danças, y vailes primoroſos? Con ſer Italia donde ſe executan eſtas maquinas, mas propia, curioſa, y admirablemente confesò ella miſma que todo quanto deſte genero tiene obrado haſta aqui quedò excedido de las inuenciones deſte dia. Durò ſu preuencion quarro meſes, cuyo gaſto no digo, por que no parezca le encarezco con ponderacion demaſiada, aunque a los q̃ llegaron a gozar eſta fieſta ningun encarecimiento lo pareciera. Su Mageſtad ſe dio por ſeruida en eſte entretenimiento, y de los demas lograron comunes aclamaciones, deſuerte que con auer durado cinco horas la Comedia, la acuſaron de corra los oyentes.

El Lunes 21. de Iunio fueron ſus *Mageſtades* al Domo, en cuya entrada

ñores de la Corte, y Real Familia, guardas Española, y Alemana, Caualleros pajes de su Magestad, Cauallerizos, Mayordomos, y los Duques de Naxara, y Terranoua, *Marques Gouernador*, y *Conde de Asnergh*. La Reyna N. S. lleuaua su Real mano al ombro de Iuanetin Doria su Menino; el Señor Rey de Vngria iba a su siniestra, y despues la Camarera mayor, Guarda mayor, y Damas de su Mag. con los Caualleros de su asistencia. Hizieron sus Magestades oracion al Santisimo en la Capilla mayor en vn sitial, de quien quitò el terliz el señor Don Geronimo Mascareñas, como de los demas sitiales, que aquel dia se siruieron. La musica entonò vn motete sobre aquellas palabras de la Sabiduria: *Mulier timens Deū ipsa laudabitur*, dignamēte aplicadas a su Mag. no cessando la musica en distintos Coros, y instrumētos, y con la suauidad q̄ siēpre en el tiempo que en la Catedral estuuieron ambas Magestades, que baxaron desde la Capilla mayor a la de S. Carlos. Deciēdese a ella por dos escaleras correspondientes a las Naues Colaterales, y vienen a juntarse en vna circunferencia espaciosa, que viene a estar debaxo del Coro, y en ella en vn Altar estan 9. cuerpos de Santos, y otras muchas reliquias; de aqui se và por vna bobeda de hasta 40. pasos de longitud, hasta la Capilla dōde està el cuerpo del glorioso S. Carlos, es esta de forma quadrangular, y se dilata apenas 8. pasos, comunicasele la luz por vna rexa grande, cortada en la cumbre correspondiente al pauimento de la Iglesia al medio del cruzero, y està guardada con vna valla de madera de labores plateadas, desde donde ordinariamente los fieles hazen oracion. Adornase la capilla de colgaduras de brocado entretexido en el escudo de las armas de san Carlos, que es vna Corona con vna letra que dize: *Humilitas*, y a nadie mejor q̄ a la humildad viene nacida la Corona. Sobre el Altar que ocupa el lienço principal, està vn arca de madera lisa, pero preciosa, forrada de raso carmesi, deposito de aquella celestial prenda, cubrela vn paño de riquisimo brocado con guarnicion al canto de franjas, y alamares de oro; descubierta, y abierta esta caxa, admira dentro otra en forma de triūfo (auia de dezir de Ataud; pero bien dixe, que la muerte es la puerta, y este el Arco triunfal por donde comiença el Reyno de los Santos) componese de diferentes pieças de cristal de notable grandeza, sus encajes, y fustes, molduras, figuras, realces, y relieues, son de plata blanca, si ya parece blanca en cōpañia de los cristales, que no solo no embarazan; pero ayudan a ver, siruiendo como de Antojos, y aun dando nueuos antojos, y deseos de ver el incorrupto cuerpo del glorioso san Carlos Borromeo, mandò dar principio a esta caxa el señor Rey D. Felipe Tercero el Piadoso, y se acabo por la magnificencia del Rey D. Felipe Quarto el Grande nuestro Señor, q̄ Dios guarde, con cuyo escudo, y armas se vè sellada esta joya. Està el cuerpo sagrado con vestiduras, y ornamentos de la Dignidad de su dueño, la materia es tela de oro muy rica, el color amarillo, Mitra, Guātes, y Baculo, causando en los fieles que merecen venerarle lagrimas deuotas, consuelo espiritual, interiores, y indecibles motiuos de alabar, y bendecir a Dios, que assi es ma-

rauillosso en sus Sãtos. Aqui sobre otro sitial oyeron sus Mageſtades Miſſa, q̃ celebrò D. Franciſco de Ocãpo, del Habito de Santiago, Capellan de Honor del Rey N. S. y deſpues della adoraron la ſagrada Reliquia.

Conſeruaſe en eſta Igleſia vno de los Clauos, inſtrumentos que merecieron en el Ara de la Cruz, ſuſtentar al Auctor de la vida, y el Emperador Conſtantino hizo mudar de forma de clauo, a la de bocado (q̃ es en la que oy parece) de vn freno para ſu cauallo, para en las ocaſiones de pelea; porque gouernandole aſsi confiaua vencimientos contra los enemigos del nombre Chriſtiano. Conduxo eſte precioſo don deſde Roma a eſta Metropoli, el Doctor grande ſan Ambroſio. Son notables, como dignas, las circunſtancias, con que ſe manifieſta ſolo en el dia 3. de Mayo de cada año; ò por cauſa tan ſuperior como la preſente.

Tieneſe con rara cuſtodia en vn nicho pequeño fortalezido de cerraduras, y candados en lo ſuperior, y mas alto de la bobeda de la Capilla mayor a la fachada principal della. Para vencer la diſtancia deſta altura, con ſuſpenſion de inumerable pueblo circunſtante, ſe valen de vna nube fiada a vna ginnera, que con artificioſos tornos gouierna el buelo para q̃ dentro della, que es baſtantemente capaz, los miniſtros deſta Igleſia puedan, como del cielo a la tierra, baxar, y boluer a colocar tan ſoberana reliquia, executada cuya accion ſe entregan las llaues que la cautela Chriſtiana diputò a ſu guarda con ſolemne, y publico juramento en manos del Arçobiſpo, aſsi antes, como deſpues; tanto ſolicita ſu cuſtodia, y fidelidad. Tenianle eſte dia, de ordẽ del Eminentiſsimo Cardenal Monti en el Sagrario, o Sacriſtia mayor donde fueron ſus Mageſtades deſde la Capilla de S. Carlos, y poſtrados en vn Sitial, le beſaron, y reuerenciaron con todas muestras de Religioſa piedad, y auiendo admirado las marauillas deſta gran Baſilica, boluieron a Palacio. No le parecio al Eminentiſsimo, q̃ ſatisfacia a feruor tan deuoto, como ſu Mag. moſtrò en la viſita deſtas Reliquias Sãtas, ſino la ofrecia parte dellas, y aſsi por mano del Reuerendo *Monſeñor* Franciſco Turi, ſu Vicario general, preſentò a ſu Mag. dos ſaluillas belliſsimas de Agatas de varias piecas entalladas con eſquiſito primor; en la vna embiò vna Cruz grande de vna piedra Oriental con labores de orò, y en la extremidad dellas vnas limaduras del Santo Clauo, hierro a quien embidia el oro de quilates mas ſubidos. En la otra ſaluilla, vna caxa de criſtal grauadas las armas Imperiales, y dentro vn pedazo pequeño de la incorrupta carne de ſan Carlos, que recibio ſu Mag. con accion de gracias a la del cielo por eſtos dones.

Proſiguiò ſu Mageſtad en viſitar los Santuarios, y Monaſterios de Milan (no todos por ſer tantos, que de *Monjas* ſolamente ay mas de nouenta) dioſe por contenta deſta aſsiſtencia, y aſsi fueron pocos los dias en que omitio eſtas viſitas, dexando edificadas a las perſonas Religioſas dellos, en ver la afectuoſa deuocion, con que no ſe canſaua en frequentarlos, y la afabilidad con que a todas las honrò ſu Mag. y admitiò ſus obſequios.

El Martes 22. de Iunio, preuino vn feſtin, y ſarao publico el Marques Go

uernador en Palacio en el Salon inmediato al del Senado, combidando a las Señoras de Titulo, y Damas mas principales, que en joyas, vizarrias, y galas acreditaron nueuamente lo grande desta Corte. Su Mag. despues de cena passó desde su quarto a este, que estaua adornado de inumerables luzes, y costosas tapicerias.

Los Caualleros Milaneses, y Españoles dançaron con gran primor, como las Damas que se manifestaron ayrosa, y galantemẽte, sin cessar la musica de varios instrumentos de arrebatar suspensiones al oydo, quando los ojos lo estauan tanto en objetos tan superiores. Fue celebre festejo, y por qualquiera circunstancia con creditos de solemne.

El Castillo de *Milan*, cuya grandiosidad, y fortaleça, auiendo grangeado en Italia el blason de primera, no quiere fuera della rendir a otra ventajas, luego que su Magestad ilustrô la Ciudad con su presencia, arbolô sus estandartes sobre los dos torreones mayores, y roqueta (retiro interior suyo) y huuiera hecho las saluas Reales, sino pareciera dilatarlas para quãdo su Magestad fuesse seruida de verlas con las fiestas de fuegos artificiales de q̃ estaua hecha preuencion. Señalose el dia del Precursor Baptista, y por sitio para su Magestad el Palacio del Conde Bartolomeo Arès, Presidente del *Magistrado Ordinario*, por que desde el se podian goçar mas comoda, y decorosamente. Vfanos el Conde, Presidente, y su hermano el Conde Ludouico, Gouernador de la Ciudad de Como por el Rey N.S. preuinierõ su casa, quã to condignamente fue possible a tanta *Magestad*. Estaua con adornos de colgaduras, y pinturas la calle antecedente a la casa de los Condes, y en la entrada della vna puerta triunfal, en que campeaua el escudo de las armas de España. A las 6. de la tarde vino la *Reyna* N.S. y la Magestad de Vngria con todo el sequito de ambas familias, y entraron en el quarto baxo, que estaua adereçado con tapicerias, y doseles en distintas pieças correspondientes al jardin. Fue notable diuersion ver que el Conde don Iulio Arès, primo genito, y successor desta casa, de edad de cinco años, y su hermana doña *Margarita* de siete, en versos Latinos, y Italianos, dierõ en nombre de sus padres la bienvenida a sus *Magestades* con admirable gracia, y despejo, a quien siguiô la melodia de la musica en suauissimos tonos Toscanos, y Españoles. Auiase puesto el Sol, y sus *Magestades*, se siruieron de salir al jardin, que deleytoso, florido, y ameno con calles entapiçadas de naranxos, y parras, sitoras de murtas, y frutales, combidaua a goçar la vista de las fuentes, que en grutas, y nichos, varias estatuas de Ninfas, y Satiros le despedian caudalosas. Esmerose vna, para esta ocasion fabricada, y eran dos columnas de mayor magnitud con el mote de *Plus vltra*, y sobre ellas las aguilas, y diadema Imperial, de que con fuerça se arrojaua vn golpe de agua con tanta violencia, q̃ parecia queria poner vna lança en las nubes. Poblose de mucha copia de naranjos la circunferencia deste ambito, que venia a estar debaxo del sitio donde sus *Magestades* auian de ver las fiestas. Todo el jardin estaua con tal disposicion, que apenas auia quadro, ô plãta, que por ocultos encañados no fues

ſe burladora fuente,no auia parte eſſenta de la aſtucia dellas en eſte ameno Parayſo, que en el dia mas claro, y ſin nubes ſe llueue todo en deſatados, y menudos rocios, que ſiruen mas de entretenimiento que de ofenſa. *M*iniſtroſe en el miſmo quarto baxo la cena à ſus *M*ageſtades con toda magnificencia de viandas, frutas, y confituras, y deſpues en meſſas, y quartos diferentes à la Camarera mayor, Damas, y Dueñas de ſu *M*ageſtad, y à las de ſu Camara, que tambien auian venido à eſta fieſta, participando deſta abundancia eſplendida los demas criados de la Real Caſa con diſtincion de eſtados, dãdo al concurſo, que aſsiſtia à la puerta del Palacio, continuado, y abundante refreſco en vna fuente de vino, con quien los plebeyos tuuieron vna apueſta, ellos en viſitarla, y ella en comunicarſe caudaloſa. Subieron ſus Mageſtades por la eſcalera principal al quarto alto, cuya entrada triunfalmente ſe iluſtraua con pinturas, y inſcripcion conſagrada a la Reyna N.S. y referia el fauor Real de auerla honrado, quedãdo para memoria a la poſteridad de los deſcendientes Areſios. El ſalon ſuficientemente capaz ſe viſtio de lienços de pintura marauilloſa, y diez pieças conſecutiuas por ambos quartos de tapicerias ricas de diuerſos colores, y telas, y mas q̃ todas la vltima, y penultima deſtas ſalas por vna colgadura de tabi açul, y plata, que ſobre ſu lucimiento le añadieron mas que igual viſtoſas bordaduras, y en la conformidad miſmas el doſel, y ſillas para ſus Mageſtades.

Para poder ver la fieſta ſe fabricò vn Camarin en quadro ſobre poſtes fuertes, que inſiſtian ſobre el pauimento del jardin, y igualado con el quarto formaua 8. columnas, ſobre que ſe ſuſtẽtaua vna media naranja coronada de piramides, cercada eſta eſtancia de vn antepecho, y balauſtres, aſsi ellos, como toda la obra dados de color de marmol con liſtas de oro, guardada con cortinas de damaſco carmeſi, hermoſeada mas por la parte exterior con maçetas de clabeles argentadas, y pinçeladas con matizes verdes, ſuſtentada cada vna en cada coluna con abraçaderas de plata, y porque no pudieſſe dañar a la viſta el reſplandor, ni otro accidẽte de los artificios del fuego ſe atreuieſſe, eſtauan dos Pantallas de plata por defenſa.

Todo el Palacio ya à eſte tiempo, aſsi por la parte de la calle, como por la del campo, patios, ſalon, y eſcalera lucia con dos ordenes de achas blancas a trechos repartidas en candeleros de bronçe: ſobre las paredes del jardin ſe encendio multitud de luminarias, de que tambien eſtauã guaxados por la parte ſuperior tres cenadores, que en forma de chapiteles hazen frente à la plaça del Caſtillo, formando vna perſpectiua viſtoſa, y admirable, como en el jardin vna batalla de encontrados elementos, porque de quatro piramides que eſtauan en circuito de vna fuente, y de todas las calles de murta, y eſtatuas de los nichos, y gruta ſe deſpedian innumerables cohetes, contra quien en el miſmo deleytoſo ſitio ſe deſſataron las fuentes, lluuia, y encañados, diligencia ſin duda del jardinero por librar ſus flores.

Sus Mageſtades eſtauan en el Camarin referido, a ſu mano dieſtra en vn balcon las Damas, y à la ſinieſtra las de ſu Camara, y muchas ſeñoras de la

Ciudad en los balcones que corrian à lo largo por todo el quarto sobre el jardin.

Veiase el gran Castillo de Milan à breue distancia, que coronô lo eminẽte de sus torreones, baluartes, roqueta, y almenas por todos los lienços, y las tres distintas cercas de infinitas luminarias. En la plaça, ò passeo (assi le llama Milan) delante de las puertas, fuera de la estrada encubierta se formaron dos piramides de soberuia altura llenas de luminarias, y luzes, y quaxadas de las mismas dos castillos, vno en frente del Palacio del Conde Presidente, y otro de la Iglesia de la *Madona*, que es de Españoles. Eleuauanse à sus esquinas quatro torres, y en medio otra superior, sobre que estaua vna Corona, y en todas cinco muchas ruedas de cohetes, y fuegos artificiales, assistio toda la nobleza, y plebe de Milan en las casas correspondientes, y en la plaça, que demas del innumerable concurso se ocupô toda con multitud de carroças. Hizo la primera salua la fortaleça con la artilleria, que es mucha, y fuerte, con gran numero de morteretes, y con la mosqueteria de sus soldados, de que estauan guarnecidos torreones, y murallas desde donde se despedia excesiua multitud de cohetes voladores, cada vez junta vna numerosa quantidad. Dotaron luego los de las piramides, que despues de auer arrojado los que ocultauan, quedaron ardiendo todas, hechas piramides de fuego, las que antes lo eran de madera, y colores, y assi sin mudar la forma passaron de la esfera de materia combustible a llama votaz.

Disparose segunda vez la artilleria, acompañada de los repetidos, aunque menores estruendos de morteretes, y mosquetes, dando lugar a los fingidos castillos, cuyas Coronas, y ruedas començaron a mouerse con violencia, atro jando de si la maquina de cohetes que llenô el ayre de nueuos, y festiuos Cometas, y la plaça de alboroços, con los recelos, y fugas que ocasionaua la caida de algunos. Tuuieron los Castillos el mismo fin que las piramides, quedando hogueras las que fueron murallas. Rematose la fiesta à las onze de la noche con tercera salua Real del Castillo, cuyas prebenciones fueron efecto del cuydado de don Iuan Vazquez Coronado, Caualler o del Orden de Calatraua, Maesse de Campo del Estado del exercito de Lombardia y Piamonte, del Consejo de Guerra, y Secreto de su Magestad, y Castellano del Castillo de Milan. Conduxose la Reyna N.S. à Palacio con el señor Rey de Vngria, y demas sequito de Caualleros, criados, y guardas, entre las quales el Conde Presidente repartio liberal algunas monedas de plata con los rostros en ellas del Rey, y Reyna N. señores. A su Magestad siruieron las Condesas con vn tocado de plata tirada, rosas, pluma, y vanda de sutilissima hechura, y de la misma el açafate en que se presentô. Tambien algunas pieças de plata sobredoradas con labores de coral, y en vn cofrecito de cristal, y oro otras curiosidades. Al señor Rey de Vngria vn lienço de pinçel grãdioso, y algunas pieças de cristal, à las Damas mucha cantidad de listones, y colonias de diuersas suertes en cofrecitos de tortuga.

[illegible] de Iunio à las [illegible] de la mañana partio el señor Rey de

Vngria con su Real familia para Alemania, auiendose despedido de la Reyna N. S. con los afectos que entre dos hermanos puede considerar la ponderacion mas cuerda: acompañaron à su Magestad hasta fuera de la Ciudad los Duques de Terranoua, y Sesto, el Marques Gouernador, el Marques Serra, y otros Caualleros: Fue à tener la siesta à la tierra de Gorgoçola 12. millas de Milan, hospedado en casa del señor Obispo de Bobio, y à la noche à vn lugar llamado Canonica junto al Rio Adda. La Reyna N. S. embio al Marques de Belmar su Mayordomo à visitarle al camino que su Magestad prosiguiò por las Ciudades de Crema, y Bressa, donde fue agasajado, y seruido del General de tierra firme Capelli, que como Embaxador de la Serenissima Republica de Venecia le alojò con el decoro, y regalo que à la Reyna N. S. hasta salir de los confines del Dominio Veneto; pero bueluome à mi intento, que el amor de tan Gran Principe, y de tan excelentes partes me auia diuertido, y me llamaua à acompañarle aun mas que con el discurso.

De Roma auia venido el Eminentissimo Cardenal Montalto para ir assistiendo hasta España à su Magestad, y aunque en vna galera del Gran Duque de Florencia auia aportado à Genoua, fue forçoso esperar su familia, y casa, que fue à desembarcar à la playa del Final, que es del Rey N. S. Detubose en la Certossa de Pauia, Monasterio celebre de Cartujos, donde fue visitado de algunos Caualleros de la Casa Real, y Corte Milanesa, hasta que el Domingo 27. de Iunio entrò en ella, saliendole à recibir algunas millas de la Ciudad el Duque de Terranoua, el Marques Gouernador, el Conde Presidente Arès, y otros principales Ministros, y Cabos del exercito, y Caualleros en mas de cinquenta carrozas, en q le acompañaron hasta su casa, donde luego fue visitado del Excelentissimo Duque de Naxara, y el siguiente dia con grande cortejo de señores, fue el Eminentissimo à vesar la mano à su Magestad con sequito de muchos gentiles hombres, lucidamente vestidos, y de 6. ayudas de camara, y 16. lacayos con librea de terciopelo negro, mangas de raso bordadas, ferreruelos de raso con aforros de terciopelo. Recibiole su Magestad con la benignidad, y agrado que acostumbra, y con el mismo al Reuerendissimo Padre Abad de Celestinos, que vesò su Real mano en nombre del Eminentissimo Cardenal Carrafa.

Cumplio la misma funcion el Embaxador de la Republica de Luca, Romano Garçon, Cauallero del Orden de Santiago. Señalose en el lucimiento, dando a 8. pages, y 8. lacayos librea de terciopelo verde, guarnecido de passamanos de oro, mangas, y aforros de las capas de tabi de oro, y verde, y cõ acompañamiento de camaradas, y gentileshombres, y de su Magestad fue admitido con muestras de agradecimiento. El Eminentissimo Cardenal Monti, Arçobispo de Milan, que ya auia cobrado salud, besò tambien la mano a su Magestad, y lo mismo auian hecho los *Residentes* de los Principes, y *Republicas* que assisten en *Mi-*

Proseguia representando vna Compañia de Italianos, algunas comedias en el corral publico, a que corresponden desde el quarto de su Mag. algunos miradores con celosias (comodidad grande deste Palacio, que sin embaraço de salida se puedan ver con el gusto, y variedad de accidentes que la presencia del pueblo suele traer a las comedias) fue seruida de ver algunas de las que se recitaron, de que gozò mejor su *Mag.* por estar con las celosias encubierta.

El Iueues 8. de Iulio llegó el caso, de que despues de muchas preuenciones, y gastos a que por todo este tiempo auia assistido la Ciudad, y dado la disposicion el Marques Gouernador fuesse representada de musicos Venecianos vna comedia intitulada el Iason: acerca de las maquinas cō q̃ se executarō muchas, y admirables apariencias, y de la elegācia, y superioridad del metro q̃ declaraua la fabula, de los vestidos tambien, y adornos con q̃ se representó, no me atreuo a dezir mayores alabāças que las q̃ me merecio, y oyó el Theseo, y seria delito dezir alguna menor; porque la representacion de diuersos assumptos, si fue necessario que siruiessen los versos tambien, y las tramoyas diuersas, no fue posible por el primor con que se tratô cada assumpto, que, ô Iason en esta parte excediesse a Teseo, ô Teseo a Iason, pero no se puede negar a Iason, que a fuer de Argonauta tambien de la comedia hallò nueuo modo de nauegar a la gloria de la representacion, cantandose en esta ocasion, en vez de recitarse todos los versos. Por la suauidad de las vozes, que todas fueron escogidas, riqueza, y esplendor de los trages, no hombres, sino Angeles, parecia que ofrecian este festiuo espectaculo a la Reyna N. S. y que aclamauan fausto su Hymineo, sin embargo para todo lo demas embargaua la admiracion el pasmo de ver en tal dulçura, y melodia de musica, representados el amor, la ira, la seueridad magestuosa, la pena, el gusto, el cuidado, y en efecto quantos afectos los lances, las razones, y aun las palabras, y apices pedian en comedia que durò por espacio de 4. horas, pareciendo a todos breuissimo, sin que alguno la oyesse la primera vez, que no solicitasse el boluerla a gozar quantas vezes se representô, que fuerō algunas, por satisfazer al deseo comun.

Notable fue el lucimiento que ostentaron quatro Caualleros Embaxadores de la Republica de Genoua, que cōduxo a besar la mano de su Mag. Don Rodrigo de Tapia con acompañamiento de muchos Titulos, y Caualleros (como fue en la entrada en la Ciudad) en la ida a Palacio el Martes 13. del corriente. Dieron todos igual librea, como representando vna cabeça, a 24. lacayos, y 12. pajes, a estos de tafetan doble negro, y a aquellos de paño quaxados de pasamanos de plata, plumas, y cabos blancos.

Grande fue la fiesta del Iueues 15. de Iulio; y aunque las antecedentes pudieron alegar votos en comprobacion de mayores, no pudieron cōseguir a vista desta el titulo de tales. Fue pues vn juego de Alcancias, no sin semejança de las cañas que nuestra España vsa en sus celebridades. Señalô se para esta fiesta el patio de Palacio, cuya capacidad pudiera alçarse con credi ... la anchurosa placa ...

Estuvo su Magestad en el salon inmediato al del Senado, en la ventana, que haze medio al lienço de aquel quarto, sobre la qual estaua, por la parte exterior, vn Dosel rico de brocado. Assistiā a su Magestad el Excelentissimo Duque de Naxara, y la Señora Marquesa de Flores Dauila. En la primera ventana a la mano siniestra de su *Mag.* estaua en vna silla de terciopelo carmesi, el Eminentissimo Cardenal Montalto, y en las siguientes por aquel lado los Presidentes, y Ministros del Senado, y Magistrados. En las ventanas de mano derecha las Damas de su Mag. La Señora Doña Leonor de Velasco, con vestido de tela noguerada, y plata, y guarnecido todo el en celosia con galones della. La Señora Doña Mencia de la Cueua de tela verde, y guarnecido en caños con puntas tambien de Plata. La Señora Doña Leonor Pimentel, de chamelote tr stan i, y plata. La Señora D. Ines Maria de Lima, de tela noguerada, con puntas de plata, y pestaña verde.

En las ventanas consecutiuas estauan el Conde de Figueirò, el Marques de Belmar, el Señor Don Geronimo Mascareñas, Obispo electo, y Capellan mayor, Don Diego de Herrera, Caualleriz o, los Caualleros Pajes, y Meninos de su Mag. como en las siguientes los Embaxadores de Genoua, y Luca, con los Residentes que otros Principes de Italia tienen en aquella Corte.

Estauan tambien muchas Señoras de Titulo, y las de la Camara. Veianse adornados los 4. lienços de la plaça con tapicerias ricas, y formados tablados en la distancia de los Arcos de coluna a coluna en los Pórticos, ocupando los correspondiētes al sitio de su Mag. los 60. Decuriones, q̃ representan la Ciudad, cuyas armas se veian en los tapices con que se adornò el puesto della. Para los criados de la Casa Real, y Familias, se leuantaron otros tablados con distintos repartimientos debaxo del quarto de las Damas.

Innumerable fue el concurso del pueblo, y fuera impedimento a la fiesta, si a las 5. de la tarde, que passò la *Reyna* N. S. de su quarto a su sitio, no entrara despejando la plaça las guardas Española, y Alemana, que guiò el Gouernador dellas Don Rodrigo de Tapia, a cauallo, con vestido de chamelote amusco, quaxado de bordaduras de plata, con las mismas vna vanda roxa, que le cruzaua el pecho, y en la diestra vn baston. Con su diligencia se desocupò el campo, y se diò lugar al festejo a que ayudò el tiempo, quitando el poluo con vna breue lluuia, quedando embargado el calor, que el Sol ocasionar pudiera, con algunas nubes, que no sin proposito siruieron de toldo al dia.

Entrò luego el Excelentissimo Duque de Terranoua, con vestido de tafetan pardo, bordado de plata passada, con capa llena de gayas, aforro de tafetan plateado, bordado de plata, y de la misma conformidad jubon, y cabos, sombrero con penacho blanco tocado de pardo, cordon, Cruz, y cadena de diamantes Orietales (mudò despues capa por vna Tomasina de grana bordada del mismo modo) Era el Duque Padrino desta fiesta, y le acompa-

fiauan a cauallo dos clarines, dos enanos, y apie 12. pajes, y 18. lacayos, todos de librea cabellada con alamares de pasamano de ojuela de plata, q formauan vistosos laços, mangas, y aforros de los ferreruelos de terciopelo lo cabellado fondo en plata, que entre las muchas, y diuersas libreas q el Daque ha dado, fue de las mejores, y mas ricas: llegò a la ventana de su Mag. pidio licencia, para que entrassen las quadrillas, y hecha seña por el Mayordomo mayor, Duque de Naxara, hizieron su entrada; eran dos esquadras de 16. guiada vna del Marques Gouernador, y otra del Marques Serra, y constauan de 4. quadrillas de a 4. Caualleros, que todos eran 32.

La esquadra que guiò el Marques Gouernador, entrò por la puerta mayor de Palacio, que sale al Domo, y la del Marques Serra, por la puerta falsa del, que corresponde a espaldas de la casa Arçobispal.

Precedian al Marques Gouernador 12. trompetas, vna esquadra de atabales, y despues dellos, tābien a cauallo 2. pajes con lanças, con que se auia de correr la sortija despues de las alcancias. 24. lacayos negros, con pie de amigo a la garganta, y al pie cadena, vno, y otro de plata, y solo con ella 18. Palafreneros, todos los referidos de librea de cendal azul, y labores de plata, de cuyo color venia el Marques, y los tres Caualleros de aquella primera quadrilla, cada vno con 4. lacayos de la misma librea. Los vestidos de los caualleros estauan quaxados de bordaduras de plata, Cotas *R*omanas, faldones largos, morrion con penacho grande en la misma conformidad de colores, mantos de velillo anudados a los ombros con vandas, cintas, aderezos, y jaezes de los cauallos de la misma suerte, en los escudos que lleuauan al braço, emblemas, y motes significatiuos elegantes, y misteriosos, que si biē de algunos era la letra en idioma Italiano la referirè en el nuestro.

1 El Marques Gouernador pintò en su escudo, vna Naue que naufragaua en el puerto cercana a vna torre, con esta.

Donde otros hallan r medio,
Yo soy solo el que perezco.

2 El Duque de Sesto pintò vn girasol con este mote.

En el mismo mouimiento firme.

3 Hipolito Bribio, Cauallero Milanes, gloriandose de constante, lleua ua en el escudo pintado vn Laurel, que por antiguo contò muchos siglos; pero siempre conseruando verdores. La letra.

Aun soy el mismo.

4 El Marques Pedro Antonio Lonati, tres Alcancias, que despedazadas caian del aire con estas palabras.

Tu galardon mi escarmiento.

Los 4. Caualleros de la segunda quadrilla, de color de columbino cō recamados de plata, cotas Romanas, penachos blancos, y columbinos, mantos de velillo columbino, y plata, cada vno con 4. lacayos en la misma conformidad, como los adereços, cintas, y jaezes.

1. El primero el Conde Ludouico Arès, Gouernador por su Mag. de la

Ciudad de Como, lleuaua en el escudo dos alas (empresa de su casa) y arriba vn Cielo. El mote.

Volar por gozar.

2 El Conde Francisco Arês, Maesse de Campo de vn tercio de Italianos, vsando de la misma empresa de su Familia, pintò las dos Alas, vna Estrella, y en el lugar superior vn Sol, y esta letra.

Mi Estrella me lleua al Sol.

3 El Capitan Teodoro Barbuò, vn Braço, que con violencia tiraua vna Alcancia a vn escudo, fingiendo el juego dellas, con esta letra.

Aunque el efecto no logre.

4 Felipo Cauenago, Cauallero del Orden de S. Iuan, y Capitan de Infanteria, vn monte lleno de Estrellas, con estas palabras.

Entre las mudanças firme.

De los Caualleros de la tercera quadrilla, fueron los vestidos negros con bordaduras de plata, y azero repartidos a trechos espejos de cristal, mantos de velillo de plata, y negro, plumas, jaezes, y librea de lacayos de la suerte misma, y los geroglificos de los escudos de no menor elegancia que los ya referidos.

1 Don Iuan de Batiuila, Maesse de Campo de Borgoñones, vn Escollo a quien açotaua furioso el Mar con sus ondas, con esta letra.

Cada hora mas firme.

2 Don Gaspar de Tebes, primogenito del Marques de la Fuente, vna xaula con la puerta abierta, en lugar de la vara que le atrauiesa vna flecha, vna cadena rota en dos pedazos, el vno fixo a la xaula, y el otro al pie de vn pajarillo que estaua sobre la puerta, teniendo en el pico este terceto.

Aunque rota la cadena
Tolerarè la crueldad,
Pero no la libertad.

3 Don Iñigo de Velandia, Maesse de Campo de vn tercio de Españoles, vn Cielo Estrellado con vna mano que le señala, con este mote.

Esta es la mejor vista.

Sobre el Cielo esta letra.

La mas inmediata Estrella
Solamente me enamora,
Que no la mas brilladora.

4 El Coronel Carlos Galarate, vna llama con este mote en modo de interrogacion.

Y quien no arderà?

Los Caualleros de la quarta quadrilla, vestidos de verdemar recamados de plata, y negro, y en esta atencion, y igualdad, mantos, penachos, libreas de lacayos, cintas, y jaezes.

1 Don Diego Vllauri Comissario General de la Caualleria del Estado en campo de plata vna vanda negra con vn Sol con estas quatro letras.

D. I. L. A.

Hasta aora me auia determinado à no ofender con mi ignorancia la significacion de las empressas, y viendo esta, confirmó mi proposito, pues à nadie sino à su dueño serà fácil darle la explicacion que el quiso tuuiesse.

2 Don Iuan Vllauri su hermano Maesse de Campo de Arcabuzeros vn coraçon herido de los picos de dos mansas Palomas con esta sola voz.

Amor.

3 El Conde Iuan Mandeli, Capitan de vna compañia de ordenança, vn Sol entre tinieblas con este mote.

Quanto se oculta enamora.

4 El Conde Rugero Mariiano Capitan de Coraças, vna hacha de viento llamada asi, porque con ningun temporal se apaga, con estas palabras.

Siempre yo ardo.

Estas fueron las quatro quadrillas del Marques Gouernador. De la esquadra que guiaua el Marques Serra, iban los Caualleros de la primera quadrilla en la forma del trage referido, su color era carne de donzella con bordaduras de plata, y espejuelo, mantos del mismo color, y plata, como tambien las plumas, jaezes, cintas, y librea de los quatro lacayos, que cada cauallero lleuaua.

1 El Marques del Almendralejo Iuan Francisco Serra Maesse de Campo General, vna pelota en el ayre con estas letras.

S. E. I.

No dio menos que discurrir esta cifra que la de don Diego de Vllauri.

2 Don Pedro de Acuña, Conde de Assentar Capitan de dos Compañias de Coraças, y Arcabuzeros, vna vâda roxa que atrauessaua el escudo atada al medio con vn liston de cauellos con este mote.

Aunque aprisiona defiende.

3 D. Luis de Benauides sobrino del Marques Gouernador, Capitan de la compañia de lanças de su guarda, vna mano apretando vn coraçó de quien se destilaua copia de sangre con esta letra.

Mas oprime la ausencia.

4 D. Antonio de Soto mayor, Cauallero del Orden de Santiago, Primo genito del Marques de Castro Fuerte, vn coraçon herido de dos Estrellas, el mote.

No tiene fin este arder, y penar.

Los Caualleros de la segunda quadrilla, de naranjado con guarniciones, y labores de plata, mantos de velillo, plumas, jaezes, cintas, y libreas de lacayos, corespondientes a estos colores.

1 D. Ioseph de Velasco, Teniente General de la Caualleria de Napoles, en medio de vn Iardin vna Rosa sobre ella tres grillos viuos, y esta letra.

Da esta Flor grillos por fruto.

2 D. Iuan de Velasco su hermano Capitan de Coraças, pintô vna noche

vn Poeta de Madrid dudó, si en vna casa eran peor alhaja que vna Dueña. Este terceto aplicado a su sentir.

Aun mas que de las Estrellas.
Aqueste esplendor me es grato.
Que al fin tiene garauato.

3 D. Luis de Villaizan Ortiz Capitan de cauallos, dos alas volando cō este mote.

Milagro del desengaño,
Todas mis plumas volantes
Eslabones fueron antes.

4 D. Iuan de Inclan Capitan de cauallos, vna flecha en campo de plata con vna ardiente llama en forma de cometa con el Terceto siguiente.

Eternamente à mi vida
Desta punta, y deste ardor
Será suaue el rigor.

Los Caualleros de la tercera quadrilla, iban con vestidos de color canellado de terciopelo bordados de perlas, y atrechos espejuelos de talco, en cuya igualdad lleuaron conformes jaezes, cintas, y libreas, plumas canelladas, y blancas.

1 El primero era don Carlos Deste Marques de Borgomainero, Coronel de Infanteria Alemana, pintô vna Aguila blanca bolando, q̃ tenia en las garras vn Leon pequeñuelo hurtado de la cama, donde quedauan otros dos mientras la Leona estaua ausente motexando con esta letra.

Tales frutos se esperan de mi.

2 Iuan Pedro Annon Coronel de vn Regimiento de Caualleria Alemana vn Sol, y abaxo jugando entresi tres Aguilas con este mote.

Desdeñando, adorando.

3 Francisco Visconti, Cauallero Milanes vna naue en medio del mar, sin saber su rumbo, con esta letra.

No se adonde.

4 Monsiur de san Mauricio Borgoñon, Teniente del Coronel Annon, vn Sol que declinaua al medio de dos montes con este mote, que preguntaua.

Porque te vas?

Los Caualleros de la vltima quadrilla sacaron vestidos verdes recamados de plata en la forma, y hechura que todos, plumas blancas, y verdes, mātos, jaezes, cintas, y libreas en correspondencia.

1 D. Carlos del Tufo, Cauallero Napolitano, Capitā de Corazas. Vn cohete encendido en el aire con esta.

Fuerça es subir encendido,
Cierto el caer abrasado.

2. D. Antonio Guinazo, Cauallero Napolitano Capitan de Coraças, vn campo de espigas, granadas ya, y de façon madura con este mote.

Sino me cortas me pierdes.

3 Don Iuan Domingo Durante, vn Cangrejo Marino, cuya propiedad es andar azia atras con esta.

Por acercarme me alexo.

4 D. Prospero Tutauila *Maesse* de Campo de Napolitanos, vn Plátano muy verde que causaua grande sombra, la letra.

Solo tu verde aprouecha a mi esperança de sombra.

Con esta diuersidad de colores, galas, y vizarros cauallos passearon la plaça, y quedando vnos de vna parte, y otros de otra, se vinieron a encontrar con galanteria, y valor, y boluiendo despues en igualdad, y ordé, formaron los caracoles con toda destreza, y maestria; reparauanse los de vna quadrilla contra la carga que la otra daua con las alcancias, que eran de barro, en lo exterior plateadas, y en lo interior llenas de plumas que al róperse en los escudos se esparcian por el aire. Durò mas de vna hora el juego, aunque se procurauan tirar tan repetida, diestra, y valerosamente, que fue necessario saber que lo era para que quedassen desmentidas por burlas las que en su execucion pudieron passar plaça de veras. Corrieron primero quatro à quatro, despues a ocho, y al fin a 16. esquadra a esquadra, rematandose en caracoles varios, y carreras. Retiraronse a sus puestos mientras con breuedad, y diligencia se plantaron por cien maestros las vallas, que con artificioso modo las tenian dispuestas para correr sortixa, y Estafermo, de que fueron los Iuezes, el Marques de Borgomaneyro, don Prospero Tutauila, y D. Diego Vllauri, preuinieronse los demas Caualleros de lanças que hasta estas fueron de las colores de las quadrillas.

Deseando esmerarse en la valentia, y destreza de su brazo, corrio el primero el Marques Gouenador tan felizmente, que lleuandose la sortixa, ganò tantos aplausos como deseos le atendian, y a su sobrino D. Luis de Benauides (contra quien corrio) el premio, fuerte publicada por los clarines, y atabales, tanto mas dichosa, quanto no conseguida de otro ningun Cauallero de los muchos que en oposicion corrieron, si bien executaron golpes admirables en la sortija, hasta que a las dos vltimas carreras lograron la fortuna de lleuarsela Monsiur de San *Mauricio*, y su competidor el *Marques* Pedro Antonio Lunati, con que quedaron iguales en la dicha vn Español, vn Borgoñon, y vn *Milanes*.

Fixaronse en dos vallas dos estafermos para este afecto conuenientemente obrados, argenradas las armas, y los rostros negros, contra quien a vn tiépo salian dos Caualleros de los puestos encontrados, y executando briosos en los estafermos sus coleras, rompiendo las lanças, solicitauan despicarse de la fortuna, que en el juego de la sortija se les mostrò aduersa. Que vizarria no se vio este dia manifestada? Que valor no executò milagros? Que gala no lucio primores? Y finalmente el auerse embozado esta tarde con nubes el Sol,

agasajo, que euitó la calor con que amenizaua el tiempo, se atribuyó à querer escusarse de las competencias de tan brillantes, y ricos adornos, como en Damas, y Caualleros se ostentaron. Tuuieron fin con la noche el festexo, y el dia, porque començasse a aplaudir sus grandezas la admiracion en los siguientes.

El Domingo 18. de Iulio a las 5. de la tarde partio su Magestad de *Milan* con el sequito Real que se acostumbra, y de muchos otros Caualleros para la Simoneta, Casa, y Quinta de recreacion del Conde Iacome Simoneta distante de la Ciudad poco mas de dos millas entapiçadas de arboledas copiosas, y regadas de diuersidad de arroyos, y cauces.

Es el Palacio fabrica admirable con espacio grande de quartos, y Iardines. Esperauan en el muchos criados de su Magestad, y las de su Camara à quien se auian dado licencia para este festin. En el Salon principal deste estuuo su *Magestad* debaxo de su dosel, dõde se le representó vna Comedia en Español, preuencion de la diligencia, y cuidado de don Iuan Vazquez Coronado, Cauallero del Orden de Calatraua, Castellano del Castillo de *Milan*.

Era aquella tantas vezes repetida en los Teatros de España, como nunca bastantemente encarecida, cuyo titulo es: la mayor hazaña del Señor Emperador Carlos Quinto. Recitaronla Caualleros, y Soldados Españoles como fueron: El papel del Señor Emperador don Diego de Cardona, Capitã de Infanteria Española, el del Señor *Rey* de Vngria don Francisco de Spto mayor tambien Capitan de infanteria, como tambien lo era dõ Antonio Cobalera, que hizo el papel del señor Rey don Felipe Segundo, el del señor D. Iuan de Austria don Tomas de la Cerda, Sargento mayor del Final: el del Duque de Saboya, Alonso *Martinez* Valero, Sargento mayor de vn tercio de Infanteria de Españoles, el de Luis Quixada don Antonio de Ribera Capitan de Infanteria Española. Los demas papeles menores, don Felipe Malaber Capitan reformado, Lamberto Frances de Villalobos Capitan reformado tambien de Infanteria, el Capitan Alonso Corredor reformado, el Alferez Diego de la Fuente, y Frãcisco Correrot Sargẽto, hizo la graciosidad con mucha sal y donaire, el Capitan Pedro de Ayala, que lo es de Infanteria de Españoles. Los papeles de mugeres tres soldados de poca edad, que aun para esto se quiso fuessen Españoles, y hijos de las armas, à la primera jornada fue sazonado sainete, vn entremes de Venauente intitulado la Rõda, que hasta alli han llegado sus gracexos, à la segunda vna danza de matachines, que assi esta como otra de quenta, à la tercera jornada hizierõn ocho soldados Españoles, porque por la suya cortiessen enteramente los entretenimiẽtos deste dia. Acabado este, se retiro su *Magestad* à otra Sala donde el *Mar*ques Gouernador le tenia preuenida vna esplendida cena, y en mesas, y quartos distintos à las Damas, Camarera, y Guarda mayor, y las inferiores cõ toda magnificencia, y regalo, y aguas diuersas que se ministraron desde quatro aparadores con grande aparato de plata, y vidrios que estauan en los corredores del quarto alto, y en el baxo no menos generoso vanquete para los Ti

tulos, y Cavalleros del Estado, Meninos, y Pajes, y ien otras mesas Cavalleros Particulares, Gentileshombres de familias, segun distinció de estados hasta las guardas, y criados menores. Presentó a su Magestad el Marques vn cofrecito de cristal con engastes, y labores de oro, de hechura artificiosa, y a cada vna de sus Damas otro de concha, llenos todos de cintas de colores varias, y otras curiosidades de buen gusto, y galanteria.

Pareció a su Mag. tambien la comedia referida, no se si por auer sido de historia tan gloriosa, y en Español, y recitada por Españoles, que mandó la boluiessen a representar en Palacio al quarto dia en el teatro del Salon de los Gouernadores, que con tan soberano aplauso quedaron vfanos sin desear mas credito que el que lograron con su aprouacion, y gusto.

A este tiempo se tuuo noticia, como la Santidad de N.M.S. P. Inocencio X. que oy felizmente gouierna la Naue de S. Pedro, reconociendo al In uictissimo Monarca de España, por coluna de la Fè, Defensor de la Religió Catolica, Braço derecho de la Iglesia, y Escudo que la defiende contra los enemigos de la Catolica Silla, auia nombrado al Eminentissimo Señor Cardenal Ludouisio, Arçobispo de Bolonia por su Legado à Latere, para que en nombre de su Santidad visitasse a la Reyna N.S. Luego como se supo q̃ su Eminencia auia llegado a la Ciudad de Lodi, mandó su Mag. al Códe de Figueirò, fuesse a darle en su Real nombre la bien venida, y a otros criados de la Casa Real para que acudiessen al hospedage, y regalo de su Eminencia con la magnificencia de que vsan los Reyes de España; executolo el Conde con puntualidad, luzimiento, y decoro de tan gran cortesano. Señalóse para su Pontifical entrada el Miercoles 4. de Agosto, dia del glorioso Patriarca Santo Domingo, para cuya funcion citaron el Eminentissimo Cardenal Monti a los Eclesiasticos, y el Marques Gouernador a los Seculares, de los quales fueron afectuosa, y puntualmente obedecidos.

Concurriò todo Milan por las calles de la entrada, que eran las mismas por donde su Magestad auia venido, y estauan ricamente compuestas.

Saliò con asistencia de sus Gentileshombres, y criados, el Conde de Figueirô, Mayordomo de la Reina N.S. fuera de la Ciudad, a recebir al Cardenal Legado, y luego como le encontrò, se apeò de su carroça, y fue a besarle la mano a tiempo que su Eminencia en viendole saliò tambien de la suya, admitiendo gozoso lós agasajos, y cortesias del Conde, a quien tratò de Excelencia, y combidò con el primer lugar de su carroza, sobre que mutua, y cortesanamente porfiaron, hasta que el Cardenal Legado tomò el que le tocaua, y honrò al Conde con su lado, y a la proa, y estriuos tres Obispos q̃ le auian venido acompañando, que eran los Illustrissimos, y Reuerendissimos Monseñor Badueri Obispo de Crema, Monseñor Bidone Obispo de Lodi, y Monseñor Cecodoro Obispo de Fusombrono. A poco espacio dexando la carroza se pusieron a cauallo a la Puerta Romana, donde esperauã los dos Estados, Eclesiastico, y Secular, y el Reuerendissimo Monseñor Francisco Turi Vicario General del Arçobispado de Milan. Resonauan

vn tiempo la multitud de campanas en tanto numero de Iglesias como *Mi*lan tiene, y la artilleria de que estauan coronadas las murallas, ocasionando su estruendo vna alegre confusion.

La entrada en la Ciudad fue desta suerte. Hazian passo a ella con sus Ministros en todas las calles ocupadas del cõcurso, discurriendolas a cauallo el Potestad de *Milan* Don Iuan Malo de Briones, sus dos Iuezes Geronimo Fañano, y Don Pedro Cauallero, y Capitan de justicia, el Conde Carlos Arquinto acompañado de los alabarderos de su guarda. Fueron los primeros que dieron principio al acompañamiento los Padres Descalços de la Regular obseruancia de San Agustin, que fueron en numero de 30. y assi esta como las demas Comunidades vinieron todas en la forma, que suelen en las Procesiones, y otras Eclesiasticas pompas, con Cruz, acompañada de luzes. Siguieronse en penitente espectaculo 80. Capuchinos, viuos trasuntos de los mas celebres Anacoretas. Luego los Padres Geronimos en numero 30. acordando aquel que en los Paramos de Syria se ensayò para ser Cardenal en Bethlen. Seguianse 40. hijos del portentoso S. Francisco de Paula, si Minimos en el nombre, maximos en los progressos con q̃ se han adelantado en la Eclesiastica milicia. Continuauan el acompañamiento en el mismo numero los Padres Claustrales del Monasterio del Paraiso, guardado de otro Serafin en el primer Francisco. Luego 24. alumnos del Luzero de la Iglesia Griega, S. Basilio el Grande. Despues los Padres Claustrales del Conuento mayor en numero de 30. y en el de 160. hijos tambien del mismo Serafico, los obseruantes de los tres Conuentos de Santa Maria de los Angeles, la Paz, y el Iardin. Seguianse en numero de 28. los Padres Seruitas, Religion que me admira no ser muy conocida, y recibida en España; q̃ tanto se señala en la deuociõ de la Virgen N. S. siendo el instituto destos (como en parte lo declara el nombre) ser sieruos particulares suyos, con distintiuo a las demas Religiones en su profesion, de acompañar a sentir su soledad, a cuya causa, y como por luto visten negros el Habito, y Capilla. Despues vinieron 110. Religiosos Agustinos, ò Augustos, que este arributo no desdize del imperio que tienen en Pulpitos, y en Cathedras, y eran del insigne Conuento de S. *Marcos*, que en todo tiempo ha florecido con ilustres varones en santidad, y doctrina, como aora el *R. P. M.* Fr. Felipe Visconti, Generalissimo desta Orden, y de la Casa de los Señores Duques de Milã. Luego 60. hijos de Elias, que continuauan el acompañamiento, y en el numero mismo la Familia Sagrada de los Predicadores, descendẽcia del Guzman, gloria de España. Despues entraron 70. *Monjes* de la Congregacion de Monte Oliuete, que aclaman por su Legislador al Luzero del Occidente San Benito N. P. como tambien 40. Cistercienses, que se seguian, hijos del Hijo adoptiuo de Maria mi *Melifluo* Doctor, y despues dellos la Comunidad de Canonigos Reglares de S. Agustin; las Cruzes, y Curas de todas las Parroquias, y los Canonigos Prebendados, y Dignidades de S. Iglesias Colegiales; venian formando vn exercito numeroso de Eclesiasticos. de-

vniformidad en los Roquetes, y distincion en las capas segun las Iglesias; a la milicia dellas se siguió la Secular.

El Capitan Iayme Sáper, venia guiando su Compañia, que es de la guarda de arcabuzeros, precedianle 6. Cauallos de respeto, 2. trompetas, y 4. lacayos, los soldados todos armados sobre vaqueros roxos guarnecidos de plata, la visera leuantada, y en la manó la carauina, en cada hilera diez persoñas, todos en muy vizarros cauallos. Luego Don Luis de Benauides cō su compañia de lanças; precediãnle 2. trompetas 4. lacayos, y 4. pajes. Los de esta Compañia este dia no lleuauan lanças, sino espadas desnudas en la mano, armados tambien sobre vaqueros como los antecedentes.

Delante de la recamara del Cardenal Legado, venian 2. clarines, a quien seguian 40. azemilas con reposteros roxos, bordados de diuersas colores, y con las armas del Cardenal, q̃ son tres medias vandas de oro en campo roxo. Seis pajes a cauallo con librea de terciopelado negro, a los arçones valixas carmesies con guarniciones de plata. Seis ayudas de camara con librea de terciopelo negro con pasamanos de seda negra, y leonada; lleuauan tambien valixas de la misma suerte, y los dos mas antiguos de terciopelo carmesi recamadas de oro en que iba la ropa de la persona. Despues los Gentileshombres de los Cardenales Montalto, y Monti, y vn gran numero de Caualleros Españoles, y Italianos, Ciudadanos, soldados, Cabos del exercito, y Titulos, y interpolados con ellos los Caualleros de la Familia del Cardenal Legado, y Boloñeses, y sus Gentileshombres, todos a cauallo con vistosos jaezes, muchas galas, ricos bordados, y diferentes colores.

Luego vinieron en procession tres Seminarios, el *Mayor*, el Helbetico, y la Canonica, en numero de 350. Colegiales, todos con Roquetes, fundacion piadosa, que a la juuentud plantó para el Vergel de la Iglesia el glorioso S. Carlos, venian acompañando al Cabildo de la Cathedral, que se seguia, sus Prebendados con capas de Coro roxas, de que vsan; la Capilla cãtãdo dulcissimos motetes. Luego a cauallo Mōseñor Febei Maestro de Ceremonias del Cardenal Legado, y el del Estado de Milan por su Mag. Don Ioseph Cigoña; despues de los quales entró tambien a cauallo el Monseñor Cruziferario, con Cruz, y hasta larga de plata, a quien seguian 4. Mazeros, 2. con maças de plata, y 2. con otras de diuersa hechura, a quien llaman Martellos, ó Segures. Vno, y otro es preeminencia de los Sumos Pontifices, ò de sus Legados. Traian vn Palio rico de tela de oro, y blanco, con grandes franxas, y fluecos de oro, 8. Caualleros de la Familia de los Confaloneros, que en Milan tienen antiguo priuilegio de entrar con el Palio de los Arçobispos, ò de otros semejantes Eclesiasticos Prelados. Venian otros ocho Caualleros de la misma Familia para mudarse a trechos, vestidos dos 16. de terciopelo carmesi, sombrero, y cabos del mismo color.

Debaxo del Palio venia el Eminentissimo señor Nicolao Albercati Ludouisio, Cardenal de la Santa Iglesia de Roma del titulo de Santo Augustino, Legado Latere de Nuestro *Muy* Sãto Padre Inocēcio Dezimo à la R.

n: N.S. y Arçobiſpo de Bolonia. Traia ſu Eminencia veſtido rojo, y Capelo, y del miſmo color la gualdrapa. Lleuauan la mula del dieſtro dos lacayos de doze, que con veſtidos de terciopelo negro, con guarniciones negras, y leonadas iban à ſu eſtribo. Inmediato al Palio venia en vn cauallo con jaez rico bordado de oro el Conde de Figueirò, Mayordomo de la Reyna N.S. veſtido de color pardo con bordados de oro, y cabos en conformidad quaxados, penacho grande, joyas, y cadena de diamantes, acompañado de ſeis pajes, y ſeis lacayos de librea. En eſta, y en quantas acciones ſe fiaron del Côde, logrò oſtentaciones, y executò aciertos. Seguianſe los Illuſtriſsimos Obiſpos de Crema, Lodi, y Fuſombrono, y el Reuerendiſsimo Vicario General del Arçobiſpo de Milan, todos quatro con mucetas moradas, y roquetes, las gualdrapas negras, ocaſionando ſu preſencia toda veneracion. Cada vno de los tres Prelados dio librea à 8. lacayos, y 6. pajes de terciopelo negro, cabos bordados de oro, y diferentes colores honeſta, y ricamente parecidos.

Luego ſe ſeguia el Senado en la forma referida en la entrada de la Reyna N.S. en cuya conformidad venian los Magiſtrados, Ordinario, Extraordinario, y Fiſcales, ſiendo las miſmas perſonas q̃ de aquel dia dexo contado. Precedieron luego ſeis trompetas à la Ciudad, que venia conſecutiuamente ſu Vicario de Prouiſsion, doze della, el Teniente Regio, y ſeſenta Decuriones. Luego el Colegio de Legiſtas, y Medicos, à quien ſeguia la ſilla, y carroza del Cardenal Legado, y las de los Titulos, Miniſtros, y Caualleros deſte acompañamiento.

Con eſta pompa ſe fue por el curſo de Puerta Romana, ſan Iuan en Conca, calle de Penacheros, y Plaça del Domo: allí ſe apeò ſu Eminencia, y todos hizieron lo miſmo menos las milicias. Entrò en aquel Templo Santo, de donde cantado el Hymno *Te Deum*, y hecha oracion paſsò à Palacio, haſta el quarto de ſu Mageſtad, que le eſperò en ſu doſel. Puſoſe debaxo del la ſilla de ſu Eminencia, y en lo demas admirò el ſoberano agrado con que fue admitido de ſu Mageſtad, experimentando la particular eſtimacion, que los Catolicos Monarcas de Eſpaña hazen deuidamente de tan grandes, y primeros Miniſtros de ſu Santidad. A poco rato con el ſequito referido de Caualleros, y Prelados le conduxo el Conde de Figueirò à ſu quarto, que le eſtaua preuenido dentro de Palacio, en el que llaman del Senado conforme à la grandeza del dueño, y à la autoridad del hueſped.

El dia ſiguiente 5. de Agoſto viſitò ſu Eminencia à la Reyna N.S. y la dio ſu embaxada de parte de ſu Santidad, ponderando el gozo de ſu feliz matrimonio, y quantos eran los deſeos con que quedaua, de que ſus *Mageſtades* ſe gozaſſen dilatados ſiglos, con la ſucceſsion, y poſteridad de que Eſpaña, y la Chriſtiandad neceſsitan. Traxole la Roſa de oro que los Sumos Pontifices acoſtumbran bendecir la Dominica quarta de Quareſma, y con q̃ ſolo fauorecé à perſonas tan Reales; traia tābien à ſu Mageſtad por mas particular don, que ſu Santidad le hazia el cuerpo de Santa Beatriz Virgen y Martir

en vna vrna de plata, y cristales, tan rica, qual mereció prenda tan estimable. Dio su Magestad à su Eminencia vna joya, y cadena de diamantes, como de su Real mano, y vna Cruz tambien de diamantes à su Maestro de ceremonias Monseñor Febei, y à su Secretario otra joya de igual valor, y estimacion. El Sabado siguiente 7. de Agosto, auiendo precedido muchos agasajos, y visitas de los dos Cardenales Montalto, y Monti, y de los Grandes, Titulos, y Tribunales, se partio el Cardenal Legado con mucho acompañamiento de señores, conduciendole hasta dos millas fuera de Milan el Conde de Figueirô, por cuya quenta auia corrido su asistencia. Publicose la partida de su Magestad, que hasta entonces ocupaciones tan precisas la auian estoruado, y ya el tiempo estaua tan adelante, que era forçoso no admitir dilaciones al viage, y assi este mismo dia fue la Reyna N. S. à despedirse de san Carlos, cuyo incorrupto cuerpo visitò en su Capilla, y oyò Missa, que celebrò don Francisco de Ocampo del Auito de Santiago, y el siguiente por la tarde à la Iglesia de san Celso, donde ay vna Imagen de N. S. de singular deuocion, de quiē se sabe por tradicion, que con su mano piadosa assistiendo todo Milan, que admirò el milagro, bendixo al pueblo circūstante en otro tiempo, y confiando la Reyna N. S. auer recibido la misma bendicion, para esta ocasion de su viage, executò su partida Lunes 9. de Agosto à las 8. de la mañana, dia en que Milan conuirtiò las que hasta entonces auian sido lagrimas de gozo en lagrimas de sentimiento por su ausencia.

Ostentauan galas sus Ciudadanos por no descaecer en las demostraciones festiuas, quando si se consultaran los coraçones se hallaran apasionados los animos, y aumentados los afectos en el dolor; pero templauale la consideracion de que assi importaua para la Real succession q̄ Dios prospere. Acompañaron à su Magestad muchas Señoras, y Caualleros de *Milan*, estos hasta la embarcacion, y aquellas hasta la Certosa de Pauia 15. millas de la Ciudad, donde su Magestad oyò Missa, y passò la siesta, seruida su persona, y assistida su familia con toda magnificencia, y regalo por aquellos Sātos Monjes, trasladados viuos de san Bruno su Fundador; procurára mi pluma delinear algo de las grandezas deste insigne Monasterio, sino me diera priessa el viage para la Ciudad de Pauia 5. millas del; pero me cōtentarè sin exageraciones con dezir que si San Lorenço el Real pudiera tener segunda parte, este lo fuera.

Es Pauia Ciudad antigua, y noble, Vniuersidad de *Letras*, y armas (sitio donde los Lirios Franceses estuuieron entre las garras del Leō Imperial de Castilla, el inuictissimo Señor Carlos Quinto en la prission que los Generales de su Magestad Cesarea, y Catolica hizierō de la Christianissima de Frācia) gloriosa por ser deposito del Cuerpo sagrado del Fenix de la Iglesia, y Monstruo de Africa san Agustin, cuyo sacro *Mauseolo* assisten vna, y otra familia de Religiosos Hermitaños, y Canonigos *Reglares*, que fundó.

Esperaua à su Magestad en forma de Ciudad con su Gouernador el Conde Ptolomeo Galia, los Abades de ella, titulo correspondiente al de Regi-

dores, ò Veintiquatros de España, y el Obispo, y Clero junto à vn Altar, y dos tiendas que se formaron à la puerta de Santa *Maria in Pertica* con pinturas, y tarjetas de colores, adoroada triunfalmente para esta ocasiõ, el Obispo diò à adorar à su Mageſtad la Cruz, y hechas las ceremonias, entregadas las llaues por el Gouernador, abatidas las vanderas por los Militares, entrò su Mag. debaxo del Palio que lleuaron los Abades, precediendo al acompañamiento, la compañia de Arcabuzeros del Capitan Iaime Semper, q̃ vino assistiendo a la guarda de la Persona Real, vna esquadra de clarines, los Caualleros de Milan, y Pauia, los Titulos, y Grandes a pie delante de la silla de la Reyna N.S. La Camarera mayor, Dueñas, y Damas en carrozas, dando fin don Luis de Benauides con su Compañia de lanças: la artilleria q̃ estaua sobre la puerta hizo salua Real, à que respondieron el Castillo, y la Ciudadela con la suya, y con mosqueteria 10. compañias de Milicia, que esperarõ en esquadrones en diferentes puestos.

Por la estrada nueua pasò su Mageſtad a la Escuela Real, donde se vio vn arco curioso, vistoso, y adornado de varias inscripciones en verso, y prosa, y algunas figuras de cuerpo entero, que representauan la ciencia, la nobleza, la liberalidad, y otras virtudes. En la Catedral se cantò el *Te Deum*, y dio la bendicion el Eminentissimo Cardenal Mõtalto, y de alli pasò su Mageſtad a Palacio, que le estaua preuenido en las casas del Marques Iuan Becaria, hallandose antes de llegar a ellas otro Arco triunfal, que en limites de pequeño incluyò pensamiẽtos grandes, en letras, emblemas, y geroglificos, y mucho arte en la fabrica. Multiplicò la Ciudad luminarias, y fuegos en castillos, murallas, y ventanas, como en la plaça, Girandulas, y Piramides, con que si bien la llegada a Palacio fue tarde, no se echaron menos los resplendores del dia.

El siguiente salio su Mag. de Pauia por su inexpugnable, fuerte, y sumptuosa puente, que con muchos arcos que dan a la corriente lugar, està sobre el caudaloso Tesin: fue a comer su Mageſtad a Grupel, distante 9. millas, y deste lugar a la tarde llegò al Pô, que alegre juzgo que mudaua su fortuna, y vfano sujetò el soberuio cuello al yugo de vna pueute, que se formò sobre 28. varcas, porq̃ si celebre el Rio hasta aqui por deposito fabuloso de las infelices atreuidas cenizas, deuiesse ser mas celebrado en adelante por auer recibido, y tenido en si con verdad, aunque breue tiempo, y de passo a la prenda Real, de donde se espera q̃ ayã de renacer muchos, y mas dichosos hijos del Sol, siendo el Rey D. Felipe Quarto N.S. entre los demas Principes deste inferior Orbe lo que entre los del superior, y celeste el Quarto Planeta.

Fue su Mageſtad a dormir a Castelnouo 17. millas de donde auia passado la siesta, viaje aunque largo deleitoso por la amenidad, y frescura del, por sus huertas, y copiosas arboledas.

A onze del corriente comio su *Mageſtad* en Castelferriol 10. millas de Castelnouo, y fue a tener la noche tres mas adelante en la Ciudad de Alexãdria de la Palla, assi dicha por la abundancia de los frutos del trigo de q̃ go-

ra en sus campiñas, juzgose que su Mageſtad entrara por el puente a la puerta de las viñas; pero parecio mas conueniente por la de Pauia: estaua aquella triunfalmête preuenida, y adornada con el escudo de las Armas Reales, a sus lados en figuras grandes, la Ciencia con muchos globos, y libros, y en vno de llos que se vio abierto, se leian las palabras de David: *El principio de la Sabiduria es el temor de Dios.* Otra estatua de la Fidelidad, en su mano el Sello, y Anillo de la Ciudad con sus Armas que es vna Cruz Roxa en Câpo de Plata, tenia à sus plantas esta letra: *A Dios, y al Rey.* Y para mas explicaciô, vn perro simbolo de la fidelidad que representana: la vitoria armada de peto espaldar, y celada, por triunfo suyo en la basa que le sostenia vanderas, caxas, y artilleria: veiase tambien en traje militar, y figura de muger la Ciudad de Alexandria, en la diestra vna lança, y en la siniestra vn manojo de espigas, rematandose todo este emblema en escudos de las Armas Imperiales, de las Catolicas, de las de la Ciudad, y las de don Antonio Arias Sotelo su Gouernador con la letra *Viua Zamora*, murio este Cauallero pocos dias antes. En la puerta de Pauia por donde entrô su Mageſtad a Alexandria esperaua con el Palio la Ciudad en forma, y D. Fray Adeodato Escalia Dominicano su Obispo con el Estado Eclesiastico, que executaron las mismas acciones q̃ las otras Ciudades: seis compañias muy lucidas de la milicia en el puête, y otras 6. en las entradas de las calles, y Plaça mayor, en que se vio enfrête de la Catedral, vna puerta, y arco triunfal que se igualaua con los edificios de vno, y otro lado: su color era de jaspe, cerrauase el Arco con las Armas de Alexandria, y sobre el por la parte que mira a la Iglesia Mayor estauan dos estatuas de Marmol del Rey, y Reyna Nuestros Señores, y por la que mira a la calle de Mercantes las de los Señores Reyes de gloriosa, feliz, y santa memoria, don Felipe el Tercero, y doña Margarita, rematandose lo superior en vna figura de la Fama con clarin, y vandera. Disparose en la salua mucha artilleria todas las pieças con vala, y à la noche se reiterô, como tambien las luminarias.

La entrada de su Mageſtad fue en la forma que en Pauia, y se hospedô cerca de la Catedral. Detunose la Reyna N. S. el dia siguiente 12. de Agosto, y a 13. por la tarde se partio para Casin de Estrada 10. millas de Alexandria a vista, de cuya Ciudad aquella tarde espero el Marques Gouernador de Milan con el exercito de mil infantes, y quatro mil y quinientos cauallos, y lleuaron siempre el lado derecho del camino que mira al Monferrato, euitâdo los rezelos que se podian tener de los enemigos que por aquella parte côfinan.

El Sabado 14. de Agosto, fue su Mageſt. a comer a Pestaña nueue millas de Casin de Estrada, auiendo passado por medio de la Ciudad de Aguì, que es del Duque de Mantua, donde besaron de su parte la mano a su Mageſtad el Obispo, y Gouernador, ofreciendo a su seruicio sus Estados. Tuuo la noche en Espino, lugar del Marques deste titulo ocho millas; de donde su Mageſtad tuuo la siesta, y el Domingo 15. dia de la Assumpcion oyô alli

Missa, como su Magestad en Aldè, distante à 6. millas, y tres mas adelãte se hospedò la noche en el Cayro, de donde auiendo salido el Lunes, y comido en Almadre a 5 millas, à 7. llegò a su Villa del Final, tan felizmente, que ni el menor accidente de disgusto, ni aun de dificultad tuuo el viaje. Iuzgauase hasta aqui incommodo, y aun imposible por lo peligroso de los montes, y langas, y arduo de las Sierras, mas quãdo à vn justo intento, siendo Real, y de España, fueron embaraço dificultades; sospechauasse fuera su Mages. a embarcarse à la Ciudad de Genoua; pero la conueniẽcia de que la Reyna N. S. en quanto fuere posible viniesse por Estados suyos, mouieron a que se executasse por el Final a los Ministros de la Iunta, que para la mejor disposiciõ desta jornada en los mayores, y mas graues lances se consultauan de ordẽ de su Magestad. Omito otras causas dignas de ponderacion, agenas del assumpto mio a quien toca referir lo que sucedio, no los principios que el Gouierno Politico deue rastrear de originales mas ciertos que de estos discursos.

Prosiguiò assegurando, y guarneciendo apaciblemente este camino con la Infanteria, y cauallos, que dixe, el *Marques* de Caracena, siruiendo los batallones, y correrias, no solo de defensa, y terror contra los Paises enemigos q̃ caen tan de cerca; pero como de adorno, y diuersion gustosa a los ojos de su Magestad, y de todo su Real sequito. Llegando pues la Reyna N.S. a la cũbre superior inmediata al Final, le salieron à recibir mil Infantes de la *Milicia* de aquella Villa, y Marquesado de quien demas de la gente referida vi no asistida hasta queya la puerta del lugar esperauan ocho compañias Capiteanadas de su Gouernador don Diego Helguero de Albarado, Cauallero del Orden de Calatraua, a cuya prudencia, y prouidencia singular se deuio el apercebimiento grande, hospedajes, y preuenciones: el qual a la entrada del puente presentò a su *Magestad* las llaues de las fortalezas que la Reyna N.S. recibio, y le boluio a entregar.

Sobre el Arco de la puerta hazian lado a las Armas de España, y a las del Marquesado, que son vandas de oro atrabessadas en campo roxo, dos estatuas, y de la misma suerte en vn Arco triunfal que se formò cerca del Palacio hermoseadas las vasas, y columnas con repetidos geroglificos, y las cornixas y arquitraue con pintadas piramides. Apossentose su Magestad en la casa de los Gouernadores estrecha para tanto huesped; pero la mas decente en aquella poblacion.

Estan como guarneciendo la Villa, ò coronandola, dos castillos, el de Gaõ, y el de san Iuan, y la *Marina* tres, S. Antonio la Anunciada, y Castilfranco q̃ con tres saluas de artilleria saludaron a su Magestad, y adornaron sus murallas, y torreones de innumerables luminarias, formando vistosamente cinco mõtes de luzes en aquella noche, y las siguientes. No fueron menores los festejos del mar, que emulamente afectò declaradas competencias con las saluas, y luminarias de 19. galeras que estauan en la playa: esperauan con ellas a su Magestad el Duque de Tursis, el Principe Doria, el Principe de Ahela

y Iuanetin Doria Governador de las Galeras de Napoles, todos desta Excelentissima Familia, a quien (aunque indomito) ha rendido siempre el mar obediencias, el Excelentissimo *Marques* de Bayona Don Enrique de Benauides, Cauallero del Orden de Calatraua, Gouernador de las de Sicilia, el Marques Espinola, Don Antonio Ronquillo, Embaxador por su Mag. en Genoua. Don Luis Fernandez de Cordoua, Cauallero del Orden de Santiago, de las de España, y otros de puesto superior en las Galeras, cada vno con tanto sequito de criados, luzimientos, galas, y libreas, como se deuia para lance tan magestuoso, y ocasion tan grande; que juntas estas a las ostentaciones del Eminentisimo Cardenal Montalto, Duques de Naxara, Terranoua, y Sesto, y demas Titulos, y Caualleros pudo el Final con las grandezas, que en si admiraua, despreciar la Corte mas luzida.

Esperauan tambiē 4. Caualleros, que el Nobilissimo Reyno de Napoles eligió por Embaxadores a su Mag. y el dia siguienre al de la Real entrada, en el Final fueron a besar la mano. Confiesso ingenuamente, que quando se vieron en Milan, y otras Ciudades tantas galas, riquezas, bordados, y telas en tan repetidos luzimientos como se manifestaron; parece que impidieron, que el deseo pudiesse aspirar a mas; pero en la funcion de los Caualleros Napolitanos, sino me atreuo cuerdo a confessar ventajas, a lo menos estoy obligado a reconocer no cedieron mayorias. Visitolos en su posada, que tuuieron en el Burgo, sobre la marina, Don Rodrigo de Tapia, que los acompañó, como Conductor, hasta Palacio.

Consta Napoles de seis Sejos (assi se llaman) ô gremios, los 5. son de los Nobles, y vno del Pueblo; cada vno nõbrô vn Cauallero, pero no tuuo efeto la venida de dos, el Duque de Vayrano por el Sejo de Portanoua, que viniendo desde sus Estados a la ciudad de Napoles, cayó de vn cauallo, maltratandose de suerte, que se estoruó su venida, como tambien la del Principe de Montemileto, Cauallero del Tuson, nombrado por el Sejo de Capuana, que le impidio la gota, malogrados los luzimientos, y preuenciones de estos dos Caualleros. Los que vinieron eran: Don Ioseph Carrafa Duque de Brusan, Embaxador por el Sejo de Nido, q̃ entrô vestido de color de castaño obscuro quaxado de plata, joyas, y plumas, botas, y espuelas; dio librea a 12. lacayos, 4. moços de silla, y 8. pajes de color amusco cō bordaduras grādes de plata, cabos açules recamados de plata, plumas todos en conformidad de la librea. 10. Gentileshōbres cō vestidos luzidos, y galas. Quatro camaradas, q̃ eran el Capitā de coraças D. Antonio *Mocha* del Sejo de Portanoua, Cauallero del Orden de Santiago, que vino siruiendo a su Mag. hasta España, Don Carlo Filangieri de la de Calatraua, Don Carlos Serra, y Don Francisco Sirsal, cada vno con 4. criados con distintas libreas, y mucho luzimiento. Iba el Duque en silla azul Turqui guarnecida de plata. El segundo Embaxador Don Andrea Estrambon, Duque de Salsa, Principe de la Bolturela, y Cauallero del Orden de Calatraua, por el Sejo de Porto, vestido

leonado quaxado de oro, cadena de diamantes, pendiente de Calatraua, y botones de diamantes tambien, plumas leonadas, y blancas, botas, y espuelas en silla verde guarnecidas de chapas de oro, y franxas. Diò a 8. pajes 12. lacayos, y 4. moços de silla, librea verde de rafetan doble quaxada de galones de oro, mãgas bordadas, ferreruelos aforrados en tela de oro naraǰada gayados de galones, y flores de Lis. Acompañauanle 8. Gentileshombres con singular luzimiento, 4. Camaradas Mario Ruso Caualllero Napolitano, Francisco Aulera, Donato Amoruso Capitan de cauallos, y el Capitan Tomas Pes con no menores galas, y cada vno con quatro criados con diferentes libreas.

El tercero Don Antonio Garmiñano Principe de Mazafra, por el Sejo de Mondaña, vestido de morado recamado de plata, plumas blancas, y moradas, botas, y espuelas. Iba en silla roxa aforrada en tela de plata guarnecida de frãxas; dio a 8. pajes 12. lacayos, y 4. moços de silla, librea de seda, color de cieruo quaxada de franxas angostas de oro en harpon, cabos del mismo color, plumas color de cieruo, y blancas. Asistianle quatro Gentileshombres.

El quarto Embaxador, el Doctor Ambrosio Basile por la por la plaça, y Sejo del pueblo, vestido leonado, cabos recamados de plata, dio librea a 8. pajes 12. lacayos, y quatro moços de silla de color aplomado con 5. pasamanos de plata, y negro. Asistianle 4. Gentileshombres. Los camaradas de los Duques fueron en sillas despues de los Embaxadores.

Acompañaronlos el Duque de Turfis, Don Antonio Ronquillo, y Don Rodrigo de Tapia en literas. Con esta pompa causando admiraciones su grandeza, y galas al concurso que los espero, llegaron a Palacio. Esperaron a sus Excelencias a la puerta el Pricipe de Abela, el de Oria, los Excelentissimos Duques de Terranoua, y de Sesto. Iuanerin Doria, el excelentissimo Marques de Vayona, el Marques Espinola, Don Pedro de Napoles Cauallero del Orden de Calatraua, entretenido por su Mag. en las Galeras de Sicilia, hijo del Duque de Campo Velo, y Menino que fue en Palacio, y otros muchos Caualleros. Salìolos a recebir a la Saleta el Excelentissimo Duque de Naxara, y los tratò de Excelencia; de alli entraron a la quadra donde estaua su Mag. en pie, cerca de vn bufete. Besaron su Real mano los quatro, y en nombre del Reyno hablò el Duque de Brusano, y dio la carta a su Mag. que respondiò agradecia la buena voluntad, con que aquel Reyno se le ofrecia, y estaua bien informada de quan bien auia procedido, y que en todo tiẽpo seria medio para que el Rey N. S. reconociesse aquel, y otros seruicios, y mandò a su Secretario Don Iuan de la Rea respondiesse pôr escrito a la carta del Reyno.

Dio su Mag. licencia, para que los 8. Caualleros camaradas de los Duques de Brusano, y de Salsa entrassen tambien a besar su Real mano, como lo hizieron. Agasajò a los Embaxadores con toda vrbanidad el Duque de Naxara, entre tanto que se hizo hora de que su Mag. comiesse, que aun que

no fue en publico aumẽtando demostraciones de honor, fue servida de dar licencia para que pudiessen verla comer. Boluieron à sus possadas vfanos summente por auer experimentado, y recibido fauores, y honras en nombre del Reyno de Napoles, à qu'en sacaron de tanto empeño, multiplicãdo libreas, y manifestando ostẽtaciones, no solo en sus familias, sino en sus personas, que quantos dias asistieron en el Final, tantos dieron nueua materia à la suspension en joyas, galas, gastos, y riquezas. Este dia à la tarde llegaron a la playa dos galeras, cuyo estandarte, y armas publicò ser del gran Duque de Florẽcia. Saludaron à la Real con su artilleria, y les respondio Castilfranco con nuebe pieças tres con vala. Venia en ellas su Alteza el Eminentissimo señor Cardenal Iuan Carlos de Medicis, Principe de la mar por el Rey N. S. y hermano del gran Duque. Visitaronle en su Capitana los Generales, y Gouernadores de las galeras, y poco antes de anochecer acõpañado dellos saltò su Alteza en tierra, y se hospedò en el Burgo.

Cerca de Palacio se vio esta misma noche formado vn castillo, a quien seruia de remate vn globo, que à su tiempo despidio de si toda vna esfera de fuego, como de las quatro esquinas en girandulas innumerable copia de cohetes voladores, poblada toda la fabrica de bombas, que duraron cerca de vna hora, en que continuò el arrojar sus fuegos, como con grande violencia sus mouimientos el globo, cuyas centellas celebraron con truenos los mosquetes de las Compañias de milicia que asistian de guarda, y la artilleria de los castillos, correspondiendo las galeras con la suya, con que viendose el fuego señor de la campaña en la tierra, en el viento, y en el agua se persuadio de nueuo à que era Rey de los elementos.

Miercoles 18. de Agosto fue la entrada de su Alteza, el señor Cardenal, y Principe Iuan Carlos, desde el Burgo à la Villa. Precedieronle dos trompetas, con la librea que tambien dio à doze pajes, y treinta lacayos de raxa de Florencia color leonado obscuro, vestidos à la moda con guarniciones de franjas anchas de oro, y por ambos lados dellas puntas pequeñas, mangas quaxadas, afotros de las capas de raso leonado. Vinieron cõ su Alteza treinta Caualleros de puesto Militar, otro tanto numero de Gentileshombres, ocho Caualleros del Auito de San Esteuan, Orden Militar de la primera estimacion en Florencia: por Maestro de Camara, o Mayordomo el Marques Nicolini cõ otros Titulos, y Monseñor Strocio Obispo de Fresoli, formando vn cortejo, numeroso, digno de tan gran Principe. Acompañauanle tambien este dia los Generales, y Gouernadores de las galeras, el de Milan, y otros señores de los ya referidos. Venia su Alteza en silla de terciopelo carmesi bordada de cordoncillo de oro afestrada en tabi del color mismo. El Capelo, y purpura de Cardenal de chamelote de aguas, roquete con puntas grandes. Indecibles fueron las galas, y riquezas desta familia, que el numero della fue de mas de trecientas personas. Reciuiò con singular agrado, y demostraciones de afecto la Reyna N. S. quando entrò à vesar su Real mano al Principe, que en nombre de su hermano el gran Duque le dio la nora-

buena de sus felicissimas bodas, que su Magestad estimô haziendo el aprecio deuido de la persona de su Alteza por los estrechos parentescos q̃ goza, con nuestro inuictissimo Monarca, boluiô con el mismo acõpañamiento a su posada, gozoso sumamente en auer executado esta funcion, y logrado con tanta Magestad, y grandeza su embaxada.

Auia el Rey N.S. embiado orden al Duque de Tursis, Teniente de la mar por su Magestad, para que con el mayor numero de galeras que pudiessen juntarse, conduxesse à España la Real persona de la Reyna N.S. Preuino el Duque, logrando los afectos de su obediencia las cosas necessarias, como tã experto. Dio con singular atencion ordenes à los Capitanes, y Cabos para el gouierno mejor del viage, y à 15. de Agosto, sabiendo que ya su Magestad auia salido de Milan, partió de Genoua la buelta del Final con estas galeras.

1 La Real de España en que auia su Magestad de embarcarse, es su Capitan Francisco de Torralua.

2 La Capitana de España, de cuya esquadra es Gouernador don Luis Fernandez de Cordoua, Cauallero del Orden de Santiago. Capitan de esta don Iuan Gaytan y Carbajal.

3 La Patrona san Genaro, su Capitan Gabriel de Mediabaca.

4 La 4. y vltima de la esquadra de España N.S. de Guadalupe, su Capitan Benito de Quesada.

De las galeras de Napoles es Gouernador Iuanetin Doria, hijo del Duque de Tursis.

1 La Capitana de Napoles, es su Capitan don Francismo Moltaluo.

2 La Dosalua san Paulin, don Francisco de la Cotera su Dosaluo, Capitan don Diego de Chiriboga.

3 S. Iuan de Napoles, Capitan Gregorio Ortiz.

4 Santa Agueda, su Capitan don Pedro Cerezo.

De las galeras de Sicilia es General el Excelentissimo señor don Enrique de Benauides Marques de Bayona.

1 La Capitana de Sicilia, su Capitan don Gaspar Serrano.

2 La Patrona, su Capitan Andres de Perea.

3 La Annunciada, su Capitan Iuan Antonio Ruso Griego.

4 San Antonio, el Capitan don Pedro Bazan.

Vinieron tambien dos galeras de Sicilia, Gouernador dellas don Gabriel de Herrera.

1 La Capitana, su Capitan el mismo.

2 La Patrona, el Capitan Tomas Castañon.

El Principe de Abela vino por General de cinco galeras de su esquadra, y particulares.

1 La Capitana, su Capitan Pasqual Bruñol.

2 La Patrona, el Capitan Nicolo Esporon.

3 La Capitana de Espinola, su Capitan don Felipe Espinola.

4 La Capitana de Marin, su Capitan Iuan Andrea Bruñol.
5 La Capitana de Serra, su Capitan Iacomo Maria Grimaldo.

Estas 19. Galeras tenia el Duque de Tursis preuenidas para el viage en aquella playa del Final, y en ella estauan entonces tambien las dos de Florencia en que su Alteza vino.

El mismo dia pues 18. de Agosto a la tarde salió la Reyna N.S. en su litera desde la villa de a la marina, assistida de su Mayordomo mayor, y demas Caualleros de la Casa Real, Camarera mayor, Dueñas, y Damas, todos en literas, hizieronle salua algunas compañias de Infanteria, assi de la milicia de la villa, y Marquesado, como de algunas que quedaron del exercito, de orden del Marques de Caracena, que en diuersos puestos esperaron.

Formaron todas las 21. Galeras, vna media luna, estando a la parte de Poniente las de Sicilia, y su Capitana junto a la Real, a cuyo lado se siguieron la Capitana de Florencia, en que su Alteza auia venido, la del Principe de Abela, la de España, y la de Cerdeña, rematando la Capitana de Napoles, y sus Galeras el cuerno de Leuante. Estauan todas adornadas festiuamẽte de Estandartes, Flamulas, Gallardetes, y Vanderolas, cubiertas las popas con ricos tendales, y la proa a tierra, tan cercanas a ella, que casi pudieron tocar los timones a la arena. Viose su Mag. en su litera, y a vn tiempo la saludaron con toda su artilleria los tres Castillos, y todas las Galeras, q̃ passando su Mag. zarparon, assi las de la parte de Poniente, como las de Leuante, y se fueron cerrando, y disparando, hasta que la Real saliendo de entre el humo, y alegre confusion fue a buscar a la Reyna N.S. y apartada de las demas la saludó ella sola. Passó su Magestad hasta el Monasterio del glorioso Patriarca S. Benito, de Monjes de la Congregacion Oliuetana; y alli visitó a Nuestra S. de Pia, Imagen de gran deuocion, como tãbien célebre aquella Santa Casa, por auer hospedado otro tiempo al Señor Emperador Carlos Quinto: boluió su Mag. por la orilla del mar, y la Real Galera la iba acompañando por las ondas, y algo mas a lo largo las demas, repitiendo al perder de vista la litera, segúda salua las Galeras, segunda, y tercera los Castillos. No me parece despropósito el referir los adornos de la Real, aũque tan Magestuosos, dignos no bastantemente del soberano dueño que en ella auia de hazer su embarcacion.

Toda la popa se labró curiosa, y admirable de labores de medio relieue, con vistosas molduras, y laços, dorada toda, y sustentada sobre dos Angeles que la sostenian; hazian remate sobre 3. escudos de armas Reales 3. fanales en forma de Dragones, que seruian de vasas a las Imagenes de nuestra Señora, y Precursor Bautista, y S. Vicente Ferrer. La popa por la parte interior guarnecida, y adornada de labores de plata, y euano guardadas de cristales en marcos de oro, y de cortinas de damasco carmesi, con guarniciones, y alamares: enmedio vna cama de velillo blanco de plata para su Mag. y con no menores adornos, y pinturas las camaras de popa, y camarin. El Real Estandarte riquissimamente bordado, con el calamiento de las armas del Rey N.

S. por vna parte, y de la Reyna N. S. por la otra. El timon, las dos escaleras, y otra mas a la vanda derecha por donde auia de subir su *Magest.* y los corredores dorados; como tambien los de proa rumbada, y espolon, en cuya punta se vio vna Imagen de bulto del Patron de las Españas a cauallo, y debaxo dos Angeles de medio relieue, con las armas del Señor Don Iuan de Austria, y Cruzes blancas de S. Iuan, los remos roxos, si bien dorada la parte que batia en el agua, y de la suerte misma las penas de las entenas, las gauias, y el esquife: los arboles, y demas maderas, roxos; los tendales, y parasoles de brocado carmesi, y de damasco las flamulas, con las armas de su Mag. a las plantas de la Imagen de la Inmaculada Concepcion de la Virgen. La tienda de media seda carmesi, y amarilla, y de la primera destos colores 12. vanderolas con las armas Reales, y labores de oro en la orla, tenia esta Galera veinte y ocho vancos por vanda, de a 7. forçados desde la popa al arbol, y de la a la proa a 6. vestidos ellos, los marineros, y Proheles de damasco carmesi, y con el mismo traxe diez esclauos, grandes musicos de clarines, chirimias, y Sordelinas, y con vestidos de brocado los Cómitres.

Entre las demas galeras huuo varias competencias, quiriendo cada vna manifestar la grandeza de su General, y Capitanes. Bastauan estas que hasta aora he referido, para hazer memorables las del Final; pero no quiso la suerte feliz contentarse, sin aumentar nueuos motiuos, y ventajas a la admiracion; y fue assi, que el dia 21. de Agosto se descubrieron por la parte de Leuante 21. nauios de alto bordo, que salió a reconocer la Galera Capitana de Sicilia, conociólos, y saludó con su artilleria, y boluio con la nueua. Era pues la Armada Real del Mar Occeano, que venia de *Mecina* cō tres mil Españoles, y dos mil Napolitanos, toda gente vieja, y valerosos soldados, auiēdose desmēbrado della algunos ocho vaxeles del socorro q̄ su Mag. (dizē) se sirue de embiar a Venecia, y quedado en aquel puerto algunos otros, acabandose de preuenir para seguir esta Armada, que vino gouernada por su General Francisco Diaz Pimienta, Cauallero del Orden de Santiago, cuyo valor, y experiencia militar en las cosas de la mar, dignamente le han grangeado el premio de tan grande puesto como el que ocupa. Antes de medio dia llegaron a surgir, haziendo la Capitana, en que el General venia, vna salua de mas de 70. pieças, y lo mismo executaron los demas nauios, como fueron llegando, a que respondieron los Castillos de la marina. Saltô en tierra el General Pimienta, recibiendole el Duque de Tursis, Principes Doria, y Abela, Iuanetin Doria, el *Marques* de Bayona, y casi todos los soldados, y Caualleros maritimos, con cuyo acompañamiento fue luego a besar la mano a su Mag. y con él otros Caualleros que en la Armada venian, como D. Melchor de la Cueua, hijo del Duque de Alburquerque, Cauallero del Orden de S. Iuā, Baylio del Viso, Gouernador de vn tercio fixo de la Armada.

A la tarde salió su Mag. de Palacio a las 4. en su litera con el acompañamiento ordinario, y demas del, de su Alteza el Señor Principe Iuan Carlos;

que falio con valona cayda, negro el fombrero, fotanilla negra a la liga fin ceñir, votas blancas, efpuela dorada, y en la dieftra el vaston de Principe de la mar. Eftaua preuenida junto a vn puente, que fe fabricò a la orilla la Gòndola de la Real que haziendola el agua fuponer de plata defde la Quilla hafta dòde la cubria, defde la lumbre della hafta la techumbre del toldo fe encendia en vna lucidifsima afqua de oro. Coronaua vn flamante orden de varandillas todo el vordo, fi ya ella no parecia vna Corona de oro que a la mar fe auia puefto; pero parecia, y era (que es mas) preuenido Trono en que la Reina N.S. a vifta de tan poderofas armadas fuyas le dominaffe. En el mifmo dorado de la Gòndola fe releuauã, ò diftinguian diferentes figuras de monftruofos pefcados Tritones, y otras Deidades maritimas, como moftrãdo q̃ todo fe rendia vfano à los pies de fu Mageftad. Tenia la Gòndola ocho remos tambien dorados a quatro por vanda, y de quatro los dos a popa, y los a proa, en el comedio fe leuantaua vna tienda, ò toldo de damafco carmefi cõ fluecos; guarniciones y alamares de oro, debaxo del à la parte de popa fobre tres gradas refplandecia vna filla. Entrò fu *M*ageftad la mano al hombro de vn *M*enino, y tomando aquel afiento honrò la mar en el.

A efte tiempo lo fufpendia todo la mufica de los trompetas, y clarines en la mar, y en la tierra. Defpues que fu *M*ageftad eftuuo dentro fueron entrãdo en la Gòdola el feñor Principe Iuã Carlos, la Camarera mayor, quatro Damas, y vna Dueña que tomaron afsiento enfrente, y à ambos lados debaxo del toldo.

Fuera del à la parte de Proa, iban los Duques de Naxara, de Terranoua, y de Turfis, Cõde de Figueirò, Marquefes de Caracena, y Belmar, y los Meninos. Dio buelta la Gondola a la Real, y la reconocio por las dos vandas hafta la efcalera de la vanda derecha por donde fu Mageftad fubio, ofreciẽdola el braço para el primer efcalon el de Naxara, como al Principe Dueñas, y Damas, el Marques de Bayona que en la Real auia efperado con los otros Generales, y Gouernadores, Cauallerizos, y otros Caualleros. Entonces las galeras todas faludaron a la Reyna N.S. con toda la artilleria, y figuierõ a côpas la Real, en q̃ partio fu Mag. a reconocer fu Armada del Occeano; Abatio la tienda, y zarpò rompiendo el efpejo del mar en que fe miraua, tan quieto, tan fereno en fus ondas que parecio en fu fofiego fegura Dàrcena no peligrofa playa fujeta a la variedad de los vientos.

Iba fu Mageftad veftida de rofa feca con labores, cifras, y laços de plata y negro, valona cayda, y fobre el tocado vna viftofa pluma del color mifmo preftando valor a las que le afsiftian, y ocafionando admiraciones a quantos la venerauan. Alargaronfe las galeras poco mas de dos millas hafta llegar a la Capitana de las naos que con mas de fetenta tiros de artilleria de bronze, de que venia armada, hizo vna compaffada, y *M*ageftuofa falua a fu Mageft. Siguiola la Almiranta con pocos menos tiros, defpues confufamente la faludò el refto de la armada de nauios con toda fu artilleria, y en no pequeño efpacio que durò feftejo tan folemne, faluãdo ya caftillos, ya galeras, ya naos,

el humo cubria el Sol, el fuego suplia sus luzes para el dia, en las nubes del humo parecia que se subia el agua al cielo, en el fuego de los tiros, que su esfera se auia baxado à ocupar los espacios de la mar, los montes, los valles, y la tierra toda con repetidos temblores, a tanto estruendo parecia q̃ en olas como la mar se mouia, el pielago espessamente plantado de los leños que en tan grandes armadas se escondian, en quieta calma de los vientos parecio, o selua estable, o fixo monte, y en efecto todo para celebrar a la Reyna N. S. parecio que de si salia de gozo, solo el viento para que todos los demas elementos pudiessen mejor representar su papel, calmado no hizo ninguno, ni tuuo mas mouimiento que el del impulso de las bombardas, siruiendo de lleuar por aquellos confines su ruido.

Boluio la Real a tierra auiendo presentado a su Magestad el General Pimienta algunas telas de oro, y plata, abanicos, y otras curiosidades de Napoles, y passando a la Gondola en la forma que entrò, llegò su Mag. al puente, y à su litera repitiendo en la Real la musica de las trompetas como ella, y las demas galeras vltima salua de artilleria.

Señalese por celebre este dia, aplaudase por solemne, publiquese por grande, que atenta la admiracion vio jũta la mayor parte de las armas maritimas de nuestro Rey, assistidas de sus Generales, y Gouernadores, de tãtos Grãdes, y Titulos, y lo que mas es fauorecida, por la *Persona Real* de la Reyna N. S. que acompañada de su Alteza, y dellos, sin auer padecido la menor señal, ni accidente de mareo, boluio a Palacio siruiendola de faroles los cinco castillos, que a esta hora encendieron inumerables luminarias.

Viernes 20. de Agosto besò la mano a su Magestad el Eminentissimo Cardenal Dongo, que ostentando la deuocion, y afecto a la Corona de España vino este dia a cumplir esta accion desde Genoua en vna galera.

El Sabado boluio la Reyna N. S. a visitar, y despedirse de la Virgen de Pia, determinando su embarcacion para dentro de dos dias, el siguiente arbolò la Real vandera de Leua, y el *Lunes*, dia en que se auia de executar, se disparò la pieça. A las 10. auiendo oydo Missa en su Oratorio, salio de Palacio acompañada de su Alteza el Principe Iuan Carlos, de los quatro Embaxadores del Reyno de Napoles, del Eminentissimo Señor Cardenal de Mõtalto, cuya poca salud (dizen) le impidio poder passar a España, Marques de Caracena y los Baluasses, Gouernador del Final, y otros Caualleros (que besaron su Real mano) y de todo su Real sequito. Repitieron saluas las compañias de *Milicia*, y Castillos, y desde el puẽte en la Gondola, passò con su Mag. su Alteza, Camarera, Guarda mayor, Damas, y Dueñas a la galera Real que à este tiempo disparò toda su artilleria a quien imitaron las demas. Besò su Alteza la mano a su Magestad, y se despidio passandose a su Capitana de Florencia que tambien por despedida dio fuego à quatro pieças à quien la Real respondio con tres. Mandò la Reyna N. S. llamar los Embaxadores de Napoles q̃ ya estauã en sus possadas, sin querer su Mag. ponerse a comer hasta que vinieron a recibir el singular fauor de besar su Real mano, como su Mag.

mientras su Real Familia, y Casa se embarcò à disposicion, y ordenes del Duque de Tursis.

En la Real iban el Excelentissimo Duque de Naxara, el referido de Tursis, la Camarera mayor Marquesa de Flores Davila, las quatro Damas, y el R. P. Euerardo Nidhard, de la Compañia de Iesus, Confessor de su Mag.

En la Capitana de España el Conde de Figueirô, y Marques de Belmar, Mayordomos, don Diego de Herrera, Caualleriço del Rey N. S. y los 8. Caualleros pajes de su Magestad.

En la Capitana de Sicilia, el Excelentissimo Duque de Terranoua.

En la Capitana de Napoles, las Damas de Camara de su Magestad.

En la Dosalua san Paulin, el señor don Geronimo *Mascareñas*, Capellã mayor, y Limosnero, y los Capellanes de honor.

En S. Iuan de Napoles don Martin de Villela, y don Iuan de Larrea Secretarios.

El Principe de Abela, el *Marques* de Bayona, y Iuanetin Doria en las Capitanas propias de sus Esquadras.

Los demas criados de la Real Casa, y de las familias particulares en las demas galeras.

Dispuso el Duque de Tursis para obuiar confusiones, y estoruar precedẽcias, que se diuidiessen todas 19. en dos esquadras, acompañando de vanguardia à la Real. Su Capitana, la Capitana de Napoles, la Capitana, y Patrona de España, Guadalupe, S. Iuan de Napoles, la Patrona de Abela, y las Capitanas de *Marin*, y de Serra, y quedassen de retroguardia la Capitana de Sicilia, y las ocho restantes.

A las 4. de la tarde, Lunes como dixe 23. de Agosto, çarpô la Real, à quiẽ à vn tiempo saludaron todas las galeras, los cinco castillos, y Vageles de la Armada con toda su artilleria, y las siguieron las dos esquadras en la forma referida. Diose principio al viage, costeando la buelta de las Islas *Medas*, q̃ estan à la vista. Doblaronse à dos horas de la noche, que por falta de viento se nauegô à remo, poniendo la proa al leueche.

Martes à 24. amanecio la Armada sobre san Remo, Ciudad de Ginoueses, 10. millas à la mar, y prosiguiendo la proa por el mismo viento, sin auerlo tenido para poder hazer vela, anocheciô 40. millas à la mar de las Islas de S. Honorato, nauegandose esta noche 20. solas.

Miercoles à 25. se contaron 60. millas de la tierra, fue forçoso mudar la proa al medio dia leueche, por ser los vientos demasiadamente frescos, como poco despues por el leueche à nueue horas del dia, cõ q̃ aquel à fuerça de orza se nauegarô veinte millas hasta las tres de la tarde, que creciendo los viẽtos se amaynô la vela mayor, y con la proa à poniente maestre, se caminaron otras 8. y treinta en toda la noche à fuerça de boga por tramontana, hasta q̃ amaneciô el Iueues 26. que con viento medio dia xaloque desde las 9. de la mañana, hasta las 10. de la noche se nauegaron 60. millas. A esta hora se entrô en algun cuidado por la disposicion del pielago, muestras del golfo, y señales

del tiempo. Aumentose el recelo començando à llouer, y engrossandose mas, y haziendose dueños de la campaña del mar los vientos maestrales, fue forço so que nuestras galeras començassen tambien à apercebirse para lo q̃ pudiera suceder, pues de aquellos parajes, y costas de Francia, y Cataluña, los marineros mas practicos han temido siempre. Encendieron fanales las galeras, y hizieron vela, solicitando sustentarse por la parte del poniente al maestro, procurando arribar à las costas de España, ò à lo menos no perder lo que se auia ganado; pero el viento, y el mar crecieron de suerte, q̃ muchas galeras no pudieron sustentarse con su conserua, y aunque por diferentes rumbos amanecido el Viernes à 80. millas del cabo de Creus, si bien en diferentes partes se pudieron vnas à otras descubrir con la vista. Ya parece que mejora ua el tiempo, y que podrian boluerse à juntar, quando impensadamente el viento maestral crecio con tanto mar cómo primero, prosiguiendo el tempo ral hasta las 12. de la noche q̃ pudieron las galeras cubrirse del terreno, y siẽdo amanecido Sabado 28. de Agosto à dos horas de dia, juntarse à la Real en frente de Matalon, de donde prosiguiendo se descubrieron las Montañas de Monserrate, Trono soberano de la milagrosa Virgen, claro està que despues de los peligros del golfo de Leon, y accidentes cõtrarios, auia de ser lo primero q̃ se viesse la que es Estrella del mar, Puerto, y Norte, mostrãdo en esto el auer guiado esta Armada à saluamẽto. Saludò la Real à su Magestad Diuina con quatro pieças, y hizieron lo mismo las demas galeras, q̃ à vista de Barcelona à dos millas à la mar amaynaron las velas. Arrimose vna de las galeras cerca de la Ciudad, con ocasion de traer para el gusto de la Reyna N.S. algunas vandas, y otras curiosidades de vidro. A poco rato caçando escota el trinquete, la proa al poniente se prosiguio el viage. Vna torre q̃ està à la voca del Rio Lobregat, tirò algunas valas à la Armada. Era el viento leueche fresco, y fue necessario prohexarlo hasta las 5. de la tarde à la orza, por dar lugar al descanso de la chusma, trabaxada con las passadas aguas del cielo, y del mar, calmò poco à poco el viento, y assegurandose del terreno, se pudo llegar à dos horas del dia à la Ciudad de Tarragona, que con su fuerte, y mucha artilleria hizo tres saluas Reales. Diose fondo cerca del muelle, formose tienda, y se dixeron Missas à la Armada. El Gouernador, y Consilleres de la Ciudad vesaron à su *Mag.* la mano, como tambien algunos Caualleros de puesto en aquella plaça. Mientras los esclabos hizierõ aguada, entretuuo su Mag el tiempo, oyẽdo vna Comedia q̃ Roque de Figueroa Autor dellas representò en la Antepopa de la Real con su Compañia; q̃ entonces acaso se hallaua en Tarragona. Puso el Gouernador la Infanteria à vista de las galeras, que siendo lucida en numero de quatro mil infantes, hizo tres esquadrones, prolongados de frentes, y costados, y quinientos cauallos repartidos en sus puestos: à las 4. de la tarde, repitiẽdo las saluas la Ciudad zarpò la Real, corria viento leueche, y assi proexandole, y puesta la proa, por medio dia leueche se prosiguio, hasta hallarse la Armada al amanecer 25. millas de Salò, y à la vela orzeando se arribò el *Lunes* al Hospitalete, y de alli hasta doblar-

Toda la noche se hizo fuerça contra el viento, y algunas Galeras, por no poder mas, dieron fondo, otras passaron adelante, llegando la Real, y algunas Capitanas al puerto de los Alfaques al amanecer *Miercoles* primero de Setiembre, y a pocas horas las demas Galeras. Esperòse aqui, q̃ el tiempo mejorasse, y se embiò correo a su Mag. con auiso del feliz viage de la Reyna N. S. El Iueues en la tarde partieron; llegaron anocheciendo ya sobre Vinaroz, que con fuegos, luminarias, y artilleria celebrò la venida, y passo de su Mag. y lo mismo executaron Benicarlò, Peñiscola, y las torres de la marina: a tres horas de noche se engolfò la armada en el de Valencia, con viento de afuera, amaneciendo el Viernes 3. del corriente, a 30. millas de las Columbreras, y de Oropesa otras 30. Huuo este dia variedad de vientos, y la noche siguiente hasta rendir la tercia, que entrò el Poniente muy fresco, y se necessitò de mudar la proa a medio dia, con èl a la primera luz del Sabado 4. de Setiembre, se descubriò la Ciudad, y Castillo de Denia, q̃ domina la playa. Desde su eminencia hizo tres luzidissimas saluas de artilleria, desde que reconocio las Galeras, hasta que llegaron a la barra, como tambien la hizieron las Galeras, luego que la Real dio fondo. Adornaronse todas en las entenas, arboles, y gauias con gallardetes, y vanderolas, en las popas de las Capitanas los Estandartes, cubiertas con luzidissimos tendales, y parasoles, leuantaronse las tiendas, echaron el ferro a la mar, y como quedaron cercanas vnas Galeras a otras, y algo apartadas de la orilla, y pobladas de tanta diuersidad de colores, pareciò vna Isla florida, siruiendo de ruiseñores della los clarines. Vinieron en vna faluca a la Real, la Señora Condesa de Medellin, ya Camarera mayor de su Mag. el Conde de Altamira Cauallerizo mayor, y el Conde de Medellin, q̃ esperauan en Denia, y besaron la mano a la *Reyna* N.S. A las 11. con acompañamiento de los Grandes, Titulos, y Señores, Camarera mayor, Dueñas, y Damas, saliò su Mag. en la Real Gondola a tierra por el puente, cerca dèl estauan preuenidos silla, literas, y coches, y esperando a ver su *Reyna*, y Señora inumerable pueblo, dando mil gracias al Cielo por auerla conducido tan prosperamente a sus Reynos.

Fue desde la playa su Magestad a darselas à la Diuina por este fauor à la Iglesia de san Antonio de Padua, *Monasterio* Recoleto de Franciscos de la Obseruancia, donde oyò Missa que celebrò el Doctor Victor, Cura del Palacio de Madrid. Despues desto subio su Magestad al castillo donde le estaua preuenida casa en la que en el tienen los Duques de Lerma. Besò à su Mag. la mano el señor D. Fray Diego Serrano Obispo de Segorue, y los Diputados de la Ciudad de Denia.

Tuuose entonces la mas feliz nueua que pudo considerar el deseo. El auiso mas dichososo que llegar pudo en medio de la mayor afliccion de España, Y fue la mejoria, y salud del *Rey* N.S. que prospere Dios por siglos sin nu- ... an ventura llegar à los oydos de la Reyna N.S., y de su Real sequi-

to, y Armada la dicha finauer padecido los azares de la pena, antes llegò la gloria del remedio, que la noticia del achaque.

Vinieron desde el Puerto de Xauea donde esperauan las galeras para passar a Roma los Excelentissimos Duque, y Duquesa del Infantado, y besarõ a su Magestad la Real mano. Lo mismo hizieron el Excelentissimo Conde de Oropesa, Virrey de Valencia, el Conde del Real, el Conde de Elda, los Diputados del Reyno, y Ciudad de Valencia, cuyas galas, libreas, y luzimientos piden por si relacion a parte, como tambien los sucessos de la estancia de Denia, jornada de su Magestad por Gandia, Puebla del Duque, y Villa de Ontiniente, con las ostentaciones del señor Almirante de Castilla que alli besò a su Magestad la mano, y finalmente el viage por Almansa, Albazete, Minaya, Corral de Almaguer, Yepes, y demas villas hasta Naualcarnero, y fiestas Reales de España, pues ni la cortedad de mi pluma ha de volar tan alto, ni fue mi assumpto mas que referir lo q̃ sucedio hasta el primero puerto de España: permita el Cielo dar a sus Magestades dilatada sucession, como todos sus vassallos, y Reynos desean, y han menester con toda prosperidad, siendo fin deste Real viaje el Vaticinio de vn Cisne canoro hijo del Gran Padre Africano, que cantò ansi.

Hispanis Regina tuis vberrima pacis,
Prolis, & annonæ, munera læta dabis.